

LA CORRESPONDENCIA SUDAMERICANA

Revista quincenal editada por el
Secretariado Sudamericano de la
:: Internacional Comunista ::

Redacción y Administración: ESTADOS UNIDOS 1525 — BUENOS AIRES, República Argentina

SUMARIO:

Sacco y Vanzetti. — El paro general en el Día Antiimperialista. — Declaración de la Liga Antiimperialista (G. de I.). — La situación mejicana. — El conflicto socialista argentino. — Brasil: El imperialismo anglo-americano, por Astrojildo Pereira. — Chile: la situación chilena bajo la dictadura militar-

fascista. — Argentina: El Congreso del P. C. A. — La crisis interna del P. C. — Nicaragua: Un empréstito leonino. — Problemas sindicales: La unidad obrera. — Páginas magistrales: Estructura de la clase obrera y tipos del movimiento obrero, por N. Bujarin. — De la U. R. S. S.: Cinco años de Constitución Soviética, por M. Kalinin. — Advertencia. — Notas y Comentarios.

SACCO Y VANZETTI

Dentro de ocho días se cumple el primer aniversario del asesinato de Nicolás Sacco y Bartolomé Vanzetti, ejecutados después de un largo martirio, por el imperialismo norteamericano. Respecto de la absoluta injusticia del monstruoso proceso acumulado por la justicia imperialista contra esos dos militantes, no queda la menor duda; tan patente fué la inocencia de ambos en el delito que se les imputaba, que un miembro responsable de la magistratura estadounidense declaró que, incluso siendo inocentes, la justicia los condenaría, para escarmiento de todos.

La enormidad inaudita de ese crimen, así como su refinada y penosa preparación, sublevó a la clase obrera mundial, originando repetidas e imponentes demostraciones de protesta que, empero, no tuvieron la fuerza suficiente para detener el brazo de los asesinos. La unanimidad y amplitud de esa protesta universal era la resultante de aquella patente injusticia, pero no solo de ello: el rasgo fundamental del crimen que impulsaba a aquellos movimientos residía en el contenido de clase que cada obrero advertía en el proceso y en el hecho. Se ejecutaba a Sacco y Vanzetti para aleccionar a todo el proletariado; se les ultimaba, para aterrorizar a toda la clase obrera; en ese doble asesinato, se afrentaba y castigaba a la clase trabajadora, su derecho a la huelga y a la asociación, su voluntad de luchar por el mejoramiento de sus

condiciones de existencia. El proceso se comienza en un período de grandes batallas obreras verificadas en los Estados Unidos; este sello de clase que toma el proceso desde su primer foja, se ratifica plenamente en el curso del mismo y se hace incuestionable en su trágico acto final. He allí, pues, la caracterización justa del asesinato de Sacco y Vanzetti: fué una monstruosa injusticia, que participa menos de los errores corrientes en los estrados judiciales que del odio de clase alimentado por la burguesía imperialista contra el proletariado.

El imperialismo norteamericano, el más joven y el más fuerte de todos, es por eso mismo el más prepotente y avasallador. En su camino ascensional, no admite entorpecimientos ni vallas. El movimiento obrero auténtico, de clase; las luchas obreras contra el capital, son obstáculos de primera fuerza para ese imperialismo. Lo reprime sin vacilaciones y acude a los expedientes más extremos para anularlo. Por un lado, fomenta el desarrollo de los organismos de la American Federation of Labour, fiscalizada y dirigida por burocratas sindicales que son sus agentes directos, y que cuentan, en la brega contra los "radicales" (como llaman allá a los elementos avanzados), con el apoyo de la policía, de los jueces y de los matones. Paralelamente, persigue con el fin de hacerle imposible la existencia, las organizaciones autén-

ticas y clasistas de la masa obrera. En tal sentido, el capítulo criminal que se cierra con la ejecución de Sacco y Vanzetti es la prueba inequívoca de esa conducta y de esa disposición de espíritu de la burguesía imperialista yanqui, que así pone de relieve todo el odio incontenible que le merece la clase obrera.

Pero, obsérvese la política que conduce la burguesía imperialista norteamericana en los países débiles de la América Latina, y se verá que ella se inspira en ese mismo sentimiento remarcado en su política respecto de la clase obrera. Y no es esta una coincidencia eventual. La política de corrupción de una pequeña minoría, combinada con la de represión sanguinaria contra la clase obrera, es análoga a esa misma conducta del imperialismo en los pueblos de la América Latina, porque ambos hechos constituyen anillos de una misma cadena, aspectos de una común opresión. Con una clase obrera pasiva y sometida, el imperialismo norteamericano tiene grandes posibilidades de afianzamiento, desde que no contaría con enemigos interiores, lo cual le permitiría accionar con toda libertad de manos en los pueblos latinoamericanos; inversamente, las masas oprimidas de esta parte del continente no alcanzarán a dar alcances realmente profundos y amplios a su obra emancipadora, sin el concurso de su aliado en los Estados Unidos, la clase obrera. Y tanto uno y otro problema tienen entre sí estrecha vinculación, que puede decirse que la liberación de la clase obrera norteamericana será lograda en la medida en que su acción de apoyo a las masas oprimidas de la América latina sea eficaz y debilite por tanto, las posiciones imperialistas.

Puede afirmarse, entonces, que el caso Sacco-Vanzetti es un monstruoso proceso de clase del imperialismo. Esta es la razón que da toda validez a la iniciativa que instituye en el aniversario de la ejecución de Sacco y Vanzetti el Día Anti-imperialista.

No queda sino una semana para la celebración de ese Día, que por definición lo será de lucha anti-imperialista. En algunos países se han preparado ya grandes demostraciones y se han realizado los trabajos previos para la realización de la huelga general de protesta en el día del asesinato. Las organizaciones obreras y las instituciones anti-imperialistas deben multiplicarse en energía para asegurar el 23 de agosto la magnitud e importancia de las demostraciones y del paro. Las masas obreras anhelan expresar, una vez más, su so-

lidad con Sacco y Vanzetti; corresponde dar a ese anhelo un contenido real y práctico, transformándolo en lucha contra el imperialismo. Los Partidos Comunistas de Sud América deben en este sentido cumplir un deber inexcusable, tomando con todas sus fuerzas a garantizar el éxito de esta huelga. Es necesario vincular la conmemoración con la lucha anti-imperialista, y hacerlo mediante consignas concretas, que pueden variar de acuerdo a las condiciones especiales de cada país pero que se inspiran centralmente en el mismo propósito anti-imperialista. En la Argentina, los trabajos de preparación están adelantados, habiendo la Liga Anti-imperialista (Grupo de Izquierda), adoptado las medidas correlativas. Es indispensable que las Centrales sindicales proclamen la huelga general para el 23 de agosto, y presionar allí donde sus dirigentes se resistan, realizando contemporáneamente una intensa campaña de agitación entre las masas obreras bajo la palabra de orden de la huelga general en el día aniversario del asesinato de Sacco y Vanzetti. Los obreros deben paralizar absolutamente la producción y lanzarse a la calle. Una demostración de esta naturaleza, que mostraría a la clase obrera como la fuerza eje del movimiento anti-imperialista, evidenciaría que el proletariado conciente de su función y de sus deberes, recoge el desafío lanzado por el imperialismo con el asesinato que recordamos y que se apresta a la lucha sin cuartel contra el imperialismo.

En esta demostración que propiciamos, los sindicatos tienen naturalmente un importante papel que jugar, y compete a los comunistas la misión de hacer que ellos lo cumplan. Asimismo, sobre todo mediante las Ligas Anti-imperialistas, hay que hacer participar en esa lucha a otras capas sociales, que por sus condiciones puedan participar del movimiento anti-imperialista, y volcarlas a la acción. De su simple enunciado se desprende toda la trascendencia de este movimiento a realizarse en ocasión del primer aniversario del asesinato de Sacco y Vanzetti, y su realización mostrará el grado de madurez revolucionaria de la clase obrera y su aptitud para encabezar la lucha sin descanso contra el imperialismo. De aquí se ve, igualmente, la importancia que asume la movilización de los comunistas en este trabajo importantísimo.

¡Qué en el día aniversario del asesinato de Sacco y Vanzetti, el proletariado pruebe a la burguesía imperialista su decisión absoluta de luchar contra el imperialismo!

Campaña Sacco - Vanzetti

El paro general en el Día Antiimperialista

En la Argentina, la Liga Antiimperialista (Grupo de Izquierda), ha lanzado públicamente la iniciativa concerniente a la transformación del día aniversario del asesinato de Sacco y Vanzetti en el Día Antiimperialista. Esa formulación basta para definir su carácter y su sentido, pues efectivamente, la ejecución de aquellos dos militantes es la expresión bárbara de los atropellos del imperialismo, y coincidente con todos sus avances en los países débiles de la América latina. Esa consigna quiere decir, asimismo, que la celebración de dicho aniversario no dará margen a una conmemoración pasiva y circunstancial; gracias a ella, tomará forma concreta y combativa y tendrá una dirección revolucionaria y antiimperialista.

Al mismo tiempo que tomar esa determinación, la Liga convocó a una reunión de todas las instituciones obreras, culturales, de izquierda, etc., para dejar constituido el comité mixto que llevaría a cabo esa campaña. La información que va más abajo muestra el éxito que la iniciativa ha tenido. Pero hay que agregar que, oficialmente (hasta este instante), una de las Centrales sindicales argentinas, la Usa, ha resuelto no proclamar la huelga general el 23 de agosto. Es una resolución incomprensible, cuyo sentido no se alcanza.

¿Esa negativa obedece a desacuerdo con el contenido y significación de la huelga? Cuesta creerlo, pues ningún obrero, ninguna organización, sean sus dirigentes afiliados de cualquier ideología obrera, pueden negarse a una huelga durante el día del aniversario de la muerte de Sacco y Vanzetti, huelga que recordando la memoria imperecedera de los dos mártires realiza a la vez una enérgica jornada antiimperialista. Si la negativa obedece a ello, hay que decir que sería la manifestación, de parte de los dirigentes de la Usa, de la incomprensión más absoluta de los problemas actuales y de los deberes de la organización sindical proletaria. Es explicable una posición negativa en ciertos núcleos burgueses que, habiéndose solidarizado por razones sentimentales, el año pasado, con la campaña pro Sacco-Vanzetti, hoy no podrían comprender la enorme significación revolucionaria de esa huelga general y de esa demostración antiimperialista. Sería regular dentro de la ideología y de la acción de la pequeña burguesía. Pero ya deja de serlo en organismos obreros. Naturalmente, esa determinación de los dirigentes de la Usa no consulta el pensamiento ni el anhelo de la masa adherente, y la prueba es que numerosos sindicatos pertenecientes a

la Usa se aprestan a la huelga general, a pesar de aquella decisión.

¿O no se ha sancionado la huelga por temor a un fracaso? Sería igualmente lamentable. Justamente, en pocas ocasiones como en ésta, la oportunidad es más favorable a un gran éxito de esa huelga general. La masa obrera, bajo la dirección de las Centrales, respondería sin vacilaciones a un llamado de la huelga general. Pero, si de parte de la masa no falta ese espíritu de combatividad, hay que comprobarlo en los jefes, que llaman "prudencia" al hecho de frenar la lucha obrera.

A pesar de ello, repetimos que muchas organizaciones han resuelto la huelga. En los pueblos del interior, se han formado numerosos comités mixtos para dirigir la acción, lo cual muestra que la idea tiene rápido asidero en las masas trabajadoras. Si el éxito del movimiento no alcanza las proporciones que pudiera haber tenido, la responsabilidad recae íntegra sobre aquellos que, preventivamente, han restado posibilidades a la acción del proletariado organizado.

He aquí las consignas lanzadas por la Liga Antiimperialista (G. I.), con motivo del Día antiimperialista:

1.º Retiro de las tropas yanquis de Nicaragua. Apoyo a Sandino. Libertad de los trabajadores chinos. Retiro de las tropas extranjeras de China.

2.º Revisación de los tratados de concesión de empresas capitalistas extranjeras. Rebaja de tarifas (ferrocarriles, teléfonos, etc.). Oposición al monopolio del transporte urbano y al encarecimiento del mismo. (Pretensiones de la Anglo Argentina, etc.).

3.º Oposición a los empréstitos. Expropiación y nacionalización del petróleo.

4.º Retiro argentino de la Unión Panamericana. Unión de los pueblos latinoamericanos para la lucha antiimperialista.

5.º Reorganización sindical de los trabajadores. Libertad de Radowitzky y demás presos por cuestiones sociales".

Por nuestras informaciones, sabemos que en otros países de la América latina se preparan igualmente demostraciones de importancia. En el Uruguay y en

Brasil se han tomado, por los organismos respectivos, las medidas que hagan efectiva la decisión de las Ligas Antiimperialistas. Auguramos a la demostración el mayor suceso, tanto más necesario cuanto que en los últimos tiempos, las amenazas y peligros de los avances imperialistas lejos de disminuir se han acentuado.

Declaración de la Liga Antiimperialista (G. I.)

La Liga Anti-imperialista (Grupo de Izquierda) adoptó la decisión de que informamos más arriba. Con tal motivo, el secretario del Sindicato Metalúrgico (el chispista Greco, expulsado de Rusia), hizo una declaración tendiente a confundir la opinión y a obstaculizar, sin duda, la campaña pro Sacco - Vanzetti. Refutando esas manifestaciones, así como las de la pretendida Liga de Méjico 2070, la Liga Anti-imperialista (G. I.), ha formulado la siguiente declaración pública:

“El C. C. de la Liga Anti-imperialista (Grupo de Izquierda), ante publicaciones injuriosas hechas por el secretario del Sindicato Obrero de la Industria Metalúrgica y la llamada Liga Anti-imperialista con secretaría en Méjico 2070.

Considerando:

1o. — Que esos ataques injuriosos son motivados por una invitación hecha por el C. C. S. de la Liga Antiimperialista G. de I. a todas las instituciones obreras, culturales, estudiantiles, etc. — la Liga Anti-imperialista de Méjico 2070 inclusive, — sin distinción de tendencias, a la reunión que se realizará el 9 del corriente, para constituir un Comité que conmemore el aniversario del asesinato de Sacco y Vanzetti como Día Anti-imperialista — que para propagar tal iniciativa se han realizado ya varias conferencias el domingo último.

2o. — Que hasta el momento de lanzarse tal iniciativa nada similar se había propuesto por ningún organismo para conmemorar el aniversario de Sacco y Vanzetti como fecha anti-imperialista. Las publicaciones que contestamos constituyen pues objetivamente un apoyo a los imperialistas que asesinaron a los mártires de Boston.

3o. — Que quienes integran la Liga Anti-imperialista G. de I. único, han dividido la Unión latino-Americana, pues la casi totalidad de sus afiliados no pertenecieron en ningún momento a ella. Que más bien quienes dirigen la Liga de Méjico 2070 y el secretario del Sindicato Metalúrgico fueron en cambio expulsados de ella. Este último ha sido también expulsado de Rusia, hace apenas tres meses, por el Gobierno Obrero de ese país, de considerarlo elemento contrarrevolucionario.

4o. — Que la Liga Anti-imperialista G. de I. tiene su origen en el sectarismo de los dirigentes de la Liga Anti-imperialista de Méjico 2070, quienes no aceptaban o expulsaban a quienes no resultaron personas gratas al llamado Partido Comunista Obrero. El órgano oficial de ese partido “La Chispa”, ha declarado que la Liga de Méjico 2070, está dirigida por ellos. Elementos de este Partido levantaron también a balazos una asamblea de esa Liga, para mantener su predominio y motivaron la constitución del Grupo de Izquierda.

5o. — Que la Liga Anti-imperialista G. de I. es una institución abierta a los anti-imperialistas de todas las tendencias. Socialistas (diputado Coca, Dr. Fiorini, González Porcel, etc. (sin partido); los ex presidentes de la Federación Universitaria de Buenos Aires doctor Horacio Trejo y Pablo Lejarraga; secretarios de sindicatos, Vescobó, Ravetto, etc.; comunistas, etc., han ocupado su tribuna. Ha realizado actos conjuntamente con el centro de Estudiantes de Ciencias Económicas y ha tenido en sus conferencias la adhesión de la Federación Universitaria de Buenos Aires, de la Unión Latino-Americana, etc. Ha mantenido una activa campaña en favor de Nicaragua —de la que toda la prensa de Buenos Aires, así como en todos sus actos, se ha ocupado, en forma elogiosa y alentadora—, ha realizado mitines en favor de los anti-imperialistas chinos, de los estudiantes y obreros venezolanos, en contra de la Unión Panamericana, etc. La Liga de Méjico 2070 se ha hallado en cambio en todas esas oportunidades a silencio, y no ha hecho absolutamente nada cuando era requerida la acción anti-imperialista.

6o. — La Liga Anti-imperialista G. de I. en defensa de los bien entendidos intereses anti-imperialistas, está sin embargo dispuesta a unificarse con la Liga de Méjico 2070, o con cualquiera otra entidad anti-imperialista, siempre sobre la base del respeto a lo que resuelvan sus mayorías.

Por todos los considerandos anteriores, el C. C.

RESUELVE:

1o. — Denunciar como un atentado contra la acción anti-imperialista y la conmemoración de Sacco y Vanzetti, las declaraciones de la Liga Anti-imperialista de Méjico 2070 y del secretario del Sindicato Metalúrgicos.

2o. — Invitar a los obreros, empleados, campesinos, estudiantes e intelectuales, etc., a secundar la acción de la Liga Anti-imperialista grupo de Izquierda, para rescatar los nombres de Sacco y Vanzetti, conmemorando el aniversario de su asesinato como el DIA ANTI-IMPERIALISTA.

Buenos Aires, 8 de Agosto de 1928.

El C. C. de la Liga Anti-imperialista.
(Grupo Izquierda).

La situación mejicana

El asesinato del general Obregón, presidente electo de Méjico, producido inmediatamente después de las recientes elecciones de renovación presidencial, vuelve a plantear en toda su agudeza el problema social mejicano, tan vasto y complejo, y de cuya suerte depende, en una amplia medida, el vigor del bloque antiimperialista latino-americano. Este crimen, que merece toda la condenación por su origen y por su

QUEDO CONSTITUIDO EL COMITE PRO SACCO Y VANZETTI

Atendiendo a un llamado de la Liga Anti-imperialista, Grupo Izquierda, se reunieron el jueves 9 para constituir el Comité Sacco y Vanzetti, encargado de conmemorar el primer aniversario del asesinato de estos mártires de la clase obrera por el imperialismo yanqui, los delegados de las siguientes organizaciones:

Liga Anti-imperialista G. de I.; Socorro Rojo Internacional; Sindicato de Mozos y Anexos; Biblioteca Henri Barbusse; Grupo Universitario Marxista de la Facultad de Ciencias Económicas; Club Obrero del Centro; Federación Obrera Textil y Anexos; Partido Comunista (Sección Argentina de la Internacional comunista); Biblioteca Federico Engel; Sindicato de Albañiles; Comité Universitario Comunista; Club Obrero Avangard; Federación Juvenil Comunista de la I. C.; Federación Obrera de Oficios Varios del Dock Sur; Agrupación Comunista Israelita; Biblioteca Popular Renovación; Grupo Italiano del Partido Comunista; Organización de Escuelas Obreras en la República Argentina; Sindicato de Obreros Peluqueros, Peinadores y Anexos; Biblioteca Voltaire; Alianza Anti-fascista; Comité de Deportados Chilenos; Comisión de asuntos infantiles de la F. J. C.; Agrupación Simpatizantes Comunistas V. Vorodarsky; A. Comunista de Empleados de Comercio (P. C. de la I. C.); Agrupación Comunista de Empleados de Comercio del Partido Comunista de la República Argentina; Biblioteca Rosa Luxemburgo; Centro Cultural A. Avanter; Biblioteca Emilio Zola; Amigos de Rusia; Comité de Acción contra la guerra (este Comité está integrado por más de 60 instituciones proletarias).

Se designó la siguiente comisión que tendrá a su cargo los trabajos relacionados con la campaña a efectuarse:

Valdivia Morón (secretario general), F. Giménez, L. Ricardi, J. Pelatelli G. Arauco, M. Rogter, R. Muñoz, J. Buffi, A. Levanto y H. Agosti.

finalidad, cae bajo la responsabilidad de la reacción, organizada en Méjico bajo los auspicios de la Iglesia católica y de las fuerzas que representan socialmente las supervivencias del feudalismo.

En relación con el problema mejicano, ligado a este hecho luctuoso, es menester destacar dos circunstancias igualmente interesantes: por un lado, que es justamente Obregón y sus familiares quién ha introducido como método normal de lucha el de las ejecuciones sumarias y el de la supresión física del adversario, imposibilitando de este modo, mediante el terror, la cristalización orgánica de las fuerzas populares; y por el otro, que en las pasadas elecciones presidenciales, el general Obregón ha sido el único candidato, habiéndose impedido, por los medios más violentos, el surgimiento de otras candidaturas y la formulación pública de otros programas. La pequeña burguesía, que ha sostenido la candidatura exclusiva de Obregón, ha monopolizado de hecho la expresión de la vida política, obstaculizando la formación y desarrollo de un vasto Bloque obrero y campesino.

Estos hechos definen, asimismo, la línea política general de la pequeña burguesía mejicana, gobernante.

La acción política de la pequeña burguesía tuvo su origen en la reacción contra las fuerzas feudales y sus supervivencias. Semejante acción, realizada en Méjico, en las condiciones concretas de ese país, con una organización de los terratenientes y con el predominio del capital extranjero en la vida económica nacional, no podía cumplirse por sí misma. Débil orgánicamente y por su significación social — de esa debilidad que se traduce también en su expresión política, — la pequeña burguesía no podía realizar esa tarea sin el apoyo de las masas obreras y campesinas, a las que halagó mediante concesiones y compromisos, atrayéndolas a su campo de acción. Después de la revolución, durante el período, que dura algunos años, de amenazas constantes pesadas sobre Méjico bajo la influencia del capital financiero norteamericano, la pequeña burguesía gobernante sigue manteniendo esas concesiones a la masa obrera, pues le resultaba visible que con su sola fuerza no podría resistir la presión imperialista y la presión interior.

Pero, pasado el peligro de tales amenazas, esa pequeña burguesía toma otra senda, que comienza a significar su renegamiento de la revolución. Quiere ser clase independiente, y para ello programa la creación de su burguesía nacional propia; pero en este camino, llega a los crecientes compromisos con el imperialismo, cada vez más grandes y serios. Sedientemente,

la pequeña burguesía querría garantizar a Méjico una economía nacional autónoma e independiente, pero estos, cuando Méjico se halla bajo la hegemonía del capital extranjero, siendo ella de escasa significación social, no es posible contra o a pesar de la clase obrera y de las masas campesinas, sino justamente contando con ellas como fuerza fundamental, *para la lucha contra el imperialismo*. Ello es posible, evidentemente, pero pasando por sobre los cuadros de la sociedad burguesa, del Estado capitalista, rompiendo con el imperialismo, confiscando sus dominios y posesiones, confiscando a los terratenientes y distribuyendo la tierra a los campesinos, en una palabra, realizando realmente una política revolucionaria contra el capital extranjero que tiene el predominio económico del país y contra sus aliados interiores los latifundistas, y satisfaciendo en el curso de esa lucha las reivindicaciones de las masas obreras y campesinas. Como lo remarcaba con toda justeza, y como lo prueba la experiencia histórica, la Internacional Comunista, ese es el único camino posible para la emancipación económica y política mejicana: todo otro camino conduce al afianzamiento del Estado capitalista y de las posiciones del imperialismo en el país. En China — ejemplo que debe estudiarse siempre por nosotros, sin copiarlo ni aplicarlo mecánicamente, pues es necesario tomar en especial consideración los rasgos distintivos substanciales de ambas situaciones, — el Kuomintang, que bajo el impulso de las masas obreras y campesinas y de ciertas capas revolucionarias de la pequeña burguesía pudo en un tiempo luchar revolucionariamente contra el imperialismo, es hoy una fuerza contrarrevolucionaria al servicio del imperialismo, que no podrá asegurar a la economía nacional china un desenvolvimiento independiente. Esa etapa coincide con la lucha violentísima del Kuomintang y de sus generales contra los obreros y contra los campesinos.

En los últimos tiempos, la pequeña burguesía gobernante en Méjico ha pasado muchos compromisos con el imperialismo, a la satisfacción del embajador norteamericano, cuyos éxitos diplomáticos en este terreno han sido aclamados unánimemente por la burguesía imperialista de los Estados Unidos. En esa senda, hay un factor complementario fundamental: es la hostilidad creciente del gobierno mejicano y de la pequeña burguesía, contra el campesinado, al que se desarma brutalmente, y contra las luchas de la clase obrera. El destronamiento del movimiento ferroviario tiene la significación de un acto inicial en la política de renunciamiento revolucionario de la pequeña burguesía, que luego se prosigue enérgicamente, para asegurar a los dirigentes de la Crom el monopolio sindical que sirve como uno de los apoyos de la clase gobernante. A ello es paralelo, lo repetimos, la persecución incansable contra el movimiento campe-

sino. Todo esto, logrado por medio de la violencia, puede asegurar a la pequeña burguesía gobernante las condiciones de "tranquilidad" que busca: pero eso mismo significa destruir concientemente la única posibilidad del mantenimiento de la revolución y de la lucha revolucionaria contra el imperialismo. La política de Calles, de hecho, por sus consecuencias y resultados, facilita la consolidación del capital extranjero, y coloca bajo la dirección de éste el desarrollo ulterior de la economía nacional. Este es el hecho importante que se destaca en la política de la pequeña burguesía mejicana, hoy más lejos que nunca de los postulados enunciados el 17.

¿Cuál es la posición de Obregón frente a esta línea política? ¿Es que el general Obregón enderezaría el curso de ese programa? De ningún modo. Por el contrario, él lo habría acentuado, pues en ese dominio representa aún un paso a la derecha de Calles. A pesar de las contradicciones aparentes, cabe afirmar que en las lamentaciones de los imperialistas norteamericanos ante su asesinato no hay exageraciones de las obligadas por el tono diplomático. La revolución mejicana se salvará solo mediante el concurso de las masas obreras y campesinas, orientadas en su lucha por un programa efectivo contra el capital extranjero. Actualmente, estamos asistiendo a los últimos actos de un gobierno que claudica de su posición después de múltiples vacilaciones — y lo uno y lo otro es lo propio de la pequeña burguesía, — y que con su política compromete la revolución. La pequeña burguesía gobernante en Méjico, que en un momento pudo diseñarse como el punto de concentración del movimiento antiimperialista latinoamericano por ser ella la expresión más saliente de la revolución nacional, ha perdido ya completamente ese carácter. Está dando las espaldas a la revolución mejicana, que va entregando en concesiones escalonadas al capital extranjero. A pesar de ella, Méjico sigue siendo el punto de concentración de la lucha latinoamericana contra el imperialismo, pero en este enunciado va implícito que es alrededor de las fuerzas fundamentales del proletariado y del campesinado que debe operarse esa concentración, siendo claro que sin tal alianza, el éxito de la lucha resultaría problemático para las masas trabajadoras mejicanas y enormemente dificultado para las masas de los países restantes de la América latina.

"LA CORRESPONDENCIA SUDAMERICANA"

— Toda correspondencia administrativa relacionada con nuestra Revista, debe dirigirse a nombre de Luis Zanetti, calle Estados Unidos, 1525, Buenos Aires.

La de redacción, debe dirigirse a nombre de Rodolfo Ghioldi, a la misma dirección.

El conflicto socialista argentino

La embajada de Vandervelde

A raíz de la crisis producida el año anterior en el seno del Partido Socialista, formóse un nuevo partido, el titulado Socialista Independiente, e integrado por los elementos más abiertamente reformistas del movimiento. Como es claro, no hay entre ambos partidos ninguna separación doctrinaria, ninguna diferencia de principios; inexistencia tan real que nunca, a los fines de la justificación de la crisis, ni unos ni otros han invocado disidencia teórica o alejamientos políticos importantes. Así lo acaba de testimoniar, por otra parte, el jefe independiente Spinetto, declarando que no hay divergencias reales entre ambos partidos. El matiz que se advierte como diferenciador de dichos partidos, es el siguiente: el P. S., sobre una plataforma típicamente reformista, según las circunstancias emplea palabras de izquierda para encubrir sus actos de derecha, al objeto de mejor engañar a las masas, en tanto que la línea consecuentemente reformista del P. S. I. es de derecha en las palabras y en los hechos. Pero esa diferencia de matiz, solamente de matiz, no alcanza, naturalmente, a lesionar los principios básicos ni la esencia reformista, común a los dos partidos. La experiencia socialdemocrática europea, y la propia nacional, lo prueba. Blum inspira la política del socialismo francés, pero cuando un interés demagógico lo requiere, aparece como portavoz un Longuet cualquiera, que practica, como es evidente, la línea de Blum.

Con motivo del Congreso de la II Internacional, de Bruselas, el P. S. I. planteó la incidencia argentina, que tuvo como expositores directos al senador Bravo, por el P. S. y al diputado Bunge, por el P. S. I. Y ante el tribunal del reformismo mundial, esos representantes vieron latentemente la fragilidad de los argumentos aducidos para explicar la división en dos alas reformistas, siendo forzados a invocar razones y hechos posteriores, tampoco seriamente significativos. En tales condiciones, es holgado comprender que la II Internacional no podía excomulgar a unos contra otros. Su decisión consigna, por lo tanto, su disconformidad por la división injustificada del reformismo argentino, el reconocimiento de su sección oficial, el mantenimiento de relaciones con el P. S. I. y la necesidad de hacer gestiones para el restablecimiento de la unidad. A tales efectos, re-

suelve encargar a Vandervelde, que vendrá a la Argentina, el estudio sobre el terreno de la crisis y las gestiones para la unidad. Esta decisión de la II Internacional es la mejor prueba de la íntima vinculación reformista de la ideología de ambos partidos.

Pero queremos destacar, particularmente, la importancia del viaje de Emilio Vandervelde, que dará conferencias, además, a cargo del Museo Social. Es él uno de los más prominentes jefes de la II Internacional, uno de los más preclaros agentes del imperialismo europeo. Es un héroe de la contrarrevolución, que en cada conflicto social agudo estuvo inequívocamente al lado de la burguesía. Cuando la carnicería imperialista, Vandervelde fué uno de sus gestores más eficaces, participando en el ministerio; cúpule, asimismo, el honor de firmar el Tratado de Versalles, imperialista por excelencia. Su viaje, pues, reviste importancia excepcional.

Se comprende bien que su viaje no obedece solamente a la crisis socialista argentina. El plan es más vasto, sin duda. Forma parte de la formidable ofensiva reformista sindical y política, sobre los países latinoamericanos. Coincide con la resolución amsterdamiana de crear un organismo latinoamericano, con la fundación de una suboficina de Ginebra, con la visita de la delegación de líderes de Amsterdam. A todo ello se agrega el viaje de Vandervelde...

Esto prueba la importancia enorme que conceden, Amsterdam y la II Internacional, a la América latina. Comprenden la función revolucionaria que tienen las masas oprimidas de estos países en la lucha contra el imperialismo, y se aprestan a impedir que esas masas adopten la vía revolucionaria. Hay que formar el movimiento, hay que someterlo al reformismo, que es tanto como supeditarlo a la burguesía imperialista.

Resalta, entonces, la necesidad de fortalecer el movimiento, para restar toda base a los reformistas. La embajada contrarrevolucionaria de Vandervelde fracasará en la medida en que los elementos comunistas y revolucionarios fortalezcan las organizaciones de clase, desenmascarando ante las masas la misión burguesa que cumple el reformismo. La lucha en este sentido, es un aspecto fundamental de la lucha contra la opresión burguesa y contra el imperialismo.

BRASIL

El imperialismo anglo-americano

No es de nuestro propósito detallar aquí lo que fué, a través de los tiempos, la política de influencia y penetración imperialista en el Brasil. Queremos únicamente destacar algunos aspectos esenciales de esa política en sus relaciones con la situación económica y política del momento actual.

Hablen los guarismos:

De 1883 a 1914 el gobierno brasileiro contrató empréstitos a banqueros ingleses (grupo Rotschild) por la suma total de libras, 120.411.334 de la cual se ha amortizado únicamente la suma parcial de 16.807.867 libras.

En 1921 fué contraído el primer empréstito en Nueva York por valor de 50.000.000 de dólares. Dos nuevos empréstitos fueron contraídos en 1922 y 1926 de 25.000.000 y 60.000.000 de dólares respectivamente. Amortización, hasta el 31 de diciembre de 1927: 19.372.463 dólares.

En 1927 fué contratado el gran empréstito llamado de consolidación de la deuda flotante, emitido simultáneamente en las plazas de Londres (grupos Bering Brothers, Rotschild y Schroder) y Nueva York (grupo Dillon Read Co.), una sola obligación asignada en Londres, en un valor de 8.500.000 libras y 41.500.000 dólares respectivamente.

Esto con referencia al gobierno nacional. Los gobiernos de Estados y municipales (administrativamente autónomos) por su cuenta van realizando empréstitos sobre empréstito en el exterior. Citemos los datos relativos a estos últimos años:

1925	Estado de S. Pablo . . .	15.000.000	libras
1926	Instituto de Café . . .	10.000.000	"
"	Estado de San Pablo . . .	7.500.000	"
"	Municipio de P. Alegre . . .	4.000.000	dóls.
1927	E. de Santa Catalina . . .	2.250.000	libras
"	E. de Río	2.100.000	"
"	E. de Minas	3.000.000	"
"	E. de Mato Grosso	4.000.000	dóls.
"	E. de Río Grande del Sud . . .	14.000.000	"
"	E. de Pernambuco	8.000.000	"
"	Municipio de San Pablo . . .	8.000.000	"

Muchas empresas particulares han hecho lo mismo: Banco de E. de San Pablo, 5.000.000 de libras y 1.250.000 de dólares; América Fabril (textil), 700.000 libras; fábrica Votorantim (textil), 500.000 libras; Braziliam Coffe States, 220.000 libras; Pigomt of May, 600.000 libras; Para Rub-

ber Plantation, 300.000; Compañía Nacional de Yuta (textil), 850.000; Amerital, 450.000; Mogyana Railway, 800.000; S. Pablo Land Co., 500.000.

En el actual año de 1928 prosiguen los empréstitos: Distrito Federal, 31.000.000 de dólares; Santos, 10.000.000 de dólares; Nictheroy, 2.350.000 dólares; Porto Alegre, 2.300.000 dólares; Espírito Santo, 3.500.000 dólares; Río Grande del Norte, 2.500.000 dólares; Amazonas, 4.000.000 de dólares. Estos datos corresponden a los primeros meses del año. La importación de capitales continúa... y continuará.

Comentando el gran empréstito federal de 1927, "Times", de Londres, incitaba a esta política de la siguiente manera: "País en formación, con grandes recursos naturales, el Brasil debe continuar solicitando préstamos por muchos años aún".

Resumiendo:

Según los cálculos más autorizados, los capitales de origen inglés y norte americano empleados en el Brasil, hasta 1927, alcanzaban a cerca de 345 millones de libras y de 470 millones de dólares.

Además de los capitales invertidos en empréstitos, como vimos más arriba, están los invertidos directamente en bancos, industrias, caminos de hierro, energía eléctrica y servicios públicos, puertos, grandes fazendas de café, etc.

Son cuantiosos los capitales franceses, alemanes, italianos, empleados en el Brasil; pero los que predominan de un modo absoluto son los de origen anglo-americano — y predomina no solo cuantitativamente, sino también por la naturaleza de su aplicación en los puestos fundamentales de las finanzas públicas, de la industria, del comercio y de la agricultura.

Inglaterra ha sido el grande y casi exclusivo banquero del Brasil desde los comienzos del siglo pasado; esta posición la ha mantenido durante cerca de 100 años, y la perdió con la guerra, en beneficio de los Estados Unidos. Las estadísticas de estos últimos años demuestran claramente como ese desplazamiento se acentúa cada vez más en el sentido de la hegemonía yanqui.

Este hecho, como es fácil de comprender, ha repercutido hondamente en la política interna del país.

Peró, no es solamente en el dominio financiero y bancario que se verifica la rivalidad de intereses entre los imperialismos británico y yankee y la ten-

dencia hacia la supremacía de este último, en sus relaciones con el Brasil.

En el terreno del intercambio comercial, desde la guerra los Estados Unidos vencieron la tradicional supremacía de la Gran Bretaña. Esta continúa próxima de aquella como potencia vendedora al Brasil, pero como compradora se distancia mucho apareciendo en el séptimo lugar. Especialmente en lo que se refiere al café — base de la economía brasileña — no existe término de comparación. Los Estados Unidos compran al Brasil cerca de 7.000.000 de bolsas (67 o/o de la importación americana de café) mientras que la importación británica de este producto es casi nula, menos de 10.000 bolsas...

Debemos también observar los siguientes hechos con referencia al café y su posición como factor de rivalidad entre los dos imperialismos:

La Gran Bretaña, 1.º tiene capitales cuantiosos invertidos en grandes fazendas de café en el Brasil; 2.º es concesionaria de la principal vía ferroviaria que transporta el café (la San Pablo Railway, llamada "la vía de los rieles de oro" por los enormes beneficios que produce); 3.º financia el Instituto del Café (empréstito de 10 millones de libras en 1926).

Los Estados Unidos, 1.º son, como vimos, los mayores compradores del café brasileño; 2.º combate la política de "valorización" del Instituto del Café (este combate es dirigido por H. Hoover, sucesor de Coolidge); 3.º negáronse, por eso mismo, a financiar el Instituto del Café, el que se había dirigido antes a Nueva York en busca del empréstito.

Posición semejante, si bien que en sentido inverso, ocupa el caucho. La producción del Amazona (de donde el caucho es nativo) fué literalmen-

te aplastada por la producción, científicamente organizada, en las posesiones británicas en el Oriente. Los Estados Unidos son los mayores consumidores mundiales de caucho y los han hecho todo para librarse del monopolio británico (monopolio establecido por el plan Stevenson). Ultimamente el grupo Ford, conforme hemos dicho, adquirió inmensas posesiones de tierra en Pará, para la explotación, en grande escala, del cultivo y de la industria del caucho.

Durante la revolución militar de 1924 la posición de los dos imperialismos fué visiblemente diversa: la Gran Bretaña contra los revolucionarios, los Estados Unidos a favor de ellos. En el libro del camarada Fritz Mayer, *Agrarismo e industrialismo*, se citan en detalle los datos comprobativos de esa hostilidad de posición adoptada por los imperialismos británico y yankee frente al movimiento del 5 de julio.

Podemos, finalmente, llegar a la conclusión, basados en esta serie de hechos, que el Brasil oscila entre Inglaterra y la América del Norte; o, en otras palabras, que la influencia de los dos imperialismos rivales se hace sentir alternativamente sobre el Brasil, ora predominando la presión británica, ora predominando la presión yankee. Pero la tendencia general, en estos últimos años, es por la hegemonía norteamericana.

Otra prueba de ese creciente predominio yankee lo tenemos en el hecho de que, en 1926 el Brasil se retiró de la Liga de las Naciones, obedeciendo claramente a la presión de la diplomacia yankee.

Todo esto es, evidentemente, de suma importancia par el desenvolvimiento de la política brasileña, en la actualidad como en el futuro — y más aún en el futuro, — en previsión de radicales transformaciones en la política interior del país.

ASTROJILDO PEREIRA.

CHILE

La situación chilena bajo la dictadura militar - fascista

(CONTINUACION)

II

ALGUNOS ASPECTOS DE LA SITUACION ECONOMICA

La dictadura militar que, para sostenerse en el gobierno, ha tenido que aumentar considerablemente los gastos de las fuerzas armadas, se ha encontrado en situaciones difíciles para poder equili-

brar las finanzas y hacer creer al país que cumple su promesa de "depuración administrativa", "restauración de las finanzas", "resurgimiento de la industria", etc.

Sobre una población de 3.900.000 habitantes, existen actualmente las siguientes cantidades de hombres en las fuerzas armadas:

Armada y Gendarmería de prisiones	10.000
Ejército	14.000
Carabineros (Policía)	32.000

Que hacen un total de hombres: 56.000 aparte de los miles de agentes secretos que la dictadura mantiene distribuidos en todo el país, y cuyo número no es conocido, porque es "secreto de gobierno".

Los sueldos del Ejército y de los carabineros, son los siguientes:

General	\$ 42.000 (1)	\$ 42.000
Coronel	36.000	32.000
Teniente Coronel	30.600	28.000
Mayor	24.600	24.000
Capitán	20.400	17.500
Teniente 1.º	13.400	12.000
Teniente 2.º	9.000	9.000
Sargento 1.º	8.000	7.200
Sargento 2.º	7.800	6.120
Cabo 1.º	4.800	4.320
Cabo 2.º	4.000	3.780
Soldado	3.000	3.000

Debemos hacer presente que un 60 o 70 o/o de la tropa del Ejército está compuesta de conscriptos, (ciudadanos que tienen que hacer el servicio militar obligatorio) y que ganan un sueldo anual de 1980 pesos chilenos o sea 247 dólares, de los cuales tienen que pagar lavado, peluquería, etc. El 99 o/o de los conscriptos son obreros y campesinos. Los hijos de la gran burguesía y de la burguesía raras veces cumplen con esta disposición debido a que obtienen certificados de eximición.

A los altos sueldos de los jefes militares hay que agregar las gratificaciones de zonas, de grados y por años de servicios.

Damos este detalle como una demostración de la enorme diferencia que existe entre los sueldos de los altos jefes y los de los oficiales de baja graduación, y aún entre estos y los soldados y conscriptos.

El aumento de gastos en el Ejército, agravado con el retiro forzoso decretado por la dictadura contra sus enemigos políticos, que se ha reflejado también en otras reparticiones del Estado donde es necesario conservar la burocracia defensora del régimen, exigía grandes entradas al Estado y éstas se veían disminuidas enormemente por la paralización de la industria salitrera, principal fuente de recursos del país, que importa más del 50 o/o de las entradas fiscales.

¿Cómo hacer, entonces para equilibrar las finanzas — cada vez más desequilibradas por la serie

(1) El peso chileno vale 12.5 centavos de dólar, aproximadamente.

de derroches hechos por los gobiernos liberales y en mayor escala aún por la dictadura militar fascista —, cubrir los gastos y presentar ante el país un superavit que demostrara la acción "inteligente" del gobierno?

El gobierno convocó a los industriales salitreros para pedirles la reanudación de las faenas. Los salitreros pusieron como condición para ello la rebaja en un 2 o/o de los derechos de exportación del nitrato. Naturalmente, esto no era para el gobierno una solución del problema, y fué así cómo convocó a los industriales a una nueva reunión en la que el ministro de Hacienda manifestó la imposibilidad del gobierno para acceder a esta solicitud; pero que, en cambio, estaba dispuesto a hacerles una serie de ventajosas concesiones que les reportarían un abaratamiento del costo de producción. El gobierno se comprometía entre otras cosas a impartir instrucciones a los carabineros y Oficinas del Trabajo en el sentido de reclutar gente que sería enviada a las salitreras, gente que sería obligada a trabajar en las condiciones que impusieran los industriales.

Los industriales aceptaron esta proposición y fué así como quedó liquidada la situación, momentáneamente, y decimos momentáneamente porque los industriales salitreros aprovecharán esta ocasión que les ha ofrecido el gobierno para hacer grandes stocks de salitre en Europa y en seguida provocarán una nueva crisis para obligar al Estado chileno a hacer la pretendida rebaja en los derechos de exportación.

El aumento de las exportaciones de salitre ha sido muy apreciable. He aquí algunas cifras:

Año 1926	1.658.141 toneladas
" 1927	2.375.141 "

La producción habida en Diciembre de 1926, fué de 86.302 toneladas. En el mismo mes de 1927, alcanzó a 233.848 toneladas.

Lo que equivale decir que hubo un aumento de 170 o/o.

La producción total de 1928, tomando como base la del mes de marzo, será de 3.200.000 toneladas.

En el año 1925, uno de los mejores, almanzó a un poco más de 2.400.000 toneladas.

Las oficinas salitreras (establecimientos) que trabajaron en 1926 fueron sólo 25; en 1927 han trabajado 72, o sea casi el 200 o/o.

Mientras este resurgimiento se nota en la industria salitrera, vemos todo lo contrario en otras del país. Con motivo de las medidas de restricción de créditos dictadas por el gobierno, la incipiente industria nacional — que fué creada después del año 14 para satisfacer las necesidades del país y que cuenta con escasos capitales — se ha visto obliga-

da a restringir la producción y ya se ha presentado el caso de la paralización de algunas fábricas de calzado y de empresas metalúrgicas, como así mismo el cierre de imprentas por quiebras.

La industria del carbón ha vivido también una aguda crisis; los obreros trabajaron hasta hace poco solo tres días en la semana, y ha habido necesidad de que estos obreros recurrieran a una huelga exigiendo más días de trabajo y el pago de salarios atrasados, para que el gobierno interviniera haciendo algunos préstamos para que las Compañías — que llevan el nombre de nacionales, pero en las cuales hay una apreciable cantidad de capital inglés — pudieran pagar esos salarios y evitar así que el movimiento huelguista tomara mayores proporciones.

En lo que se refiere al comercio, también debe anotarse el hecho de que este ha sido lesionado en los intereses minoristas, pues las nuevas cargas e impuestos han provocado la imposibilidad del sostenimiento de los pequeños capitales, que no pueden competir con los grandes capitales extranjeros que se invierten en el país.

INFLUENCIA ECONOMICA Y POLITICA DEL IMPERIALISMO YANQUI

El imperialismo yanqui va adquiriendo, día a día, mayor influencia en Chile.

En el año 1912, las inversiones de capitales yanquis en Chile alcanzaban a 15.000.000 de dólares; en la actualidad, llegan a 500.000.000.

Una de las industrias que primero ha caído en manos de los yanquis, es la del cobre. Sabido es que Chile ocupa el segundo lugar entre los países productores de este mineral. La exportación de cobre alcanzó en 1927, a las siguientes cantidades:

Cobre refinado	12.785.696 dólares
Cobre sin refinar	7.623.510 "

Haciendo un total de 20.309.206 dólares

De esta cantidad más del 90 o/o ha sido controlada y exportada por capitales norteamericanos. Estos poseen, aparte de otros de menor importancia, tres grandes yacimientos de minerales.

Ellos son: "Chuquicamata", en la provincia de Antofagasta, "Potrerillos", en la provincia de Coquimbo, y "El Teniente", en la Provincia de O'Higgins, donde se ocupan cerca de 30 mil obreros.

Las firmas que explotan estos minerales son: "Chile Cooper Company", controlada por "Anaconda Company", Compañía esta última que tiene también el control sobre la "American Smelting and Refining Co." y la "American Metal Co."

En los minerales de fierro, los capitalistas yanquis también hacen importantes inversiones. La

"Bethlehem Company Steel Corporación" tiene una sucursal en el país que puede producir un millón de toneladas de fierro.

Otras inversiones de importancia hechas por los yanquis son las siguientes:

La "Internacional Telephone y Telegraph Co." compró hace poco los intereses de la "Chile Telephone" por la suma de 4.000.000 de dólares. Los ingleses tenían el 60 o/o de las acciones de la "Chile Telephone".

La "Westinghouse Electric Co." ha electrificado la primera zona de los Ferrocarriles del Estado.

Varias firmas yanquis han comprado 189 millones de dólares en bonos de Bancos del Estado, y una considerable cantidad de acciones de la "Concepción Electric Company".

En el salitre también se observa el fenómeno del crecimiento de los intereses yanquis. Mientras en 1925 los establecimientos yanquis tenían sólo el 3 o/o de la producción total; hoy ya tienen el 20 por ciento.

Aparte de las pertenencias "Peña Grande" y "Paposo" que tenía la firma "Dupont", hoy los capitales yanquis han adquirido por intermedio del "Sindicato Guggenheim" nuevas vastas extensiones de terreno salitral. Así por ejemplo, la firma salitrera alemana "Slomán" ha vendido la casi totalidad de sus pertenencias en Tocopilla a este Sindicato yanqui; la Compañía de Salitres de Antofagasta, cuyo principal accionista era Agustín Edwards, ex Ministro de Chile en Londres, también ha vendido sus intereses al mismo Sindicato. En la Compañía de Salitres de Antofagasta había también capitales ingleses.

Al mismo tiempo que se paralizan las pequeñas industrias y cierra el pequeño comercio arruinados por las cargas excesivas del estado, los yanquis se aprestan para establecer nuevas industrias, y dan un fuerte impulso a su comercio. Así vemos que la firma "W. R. Crece y C.o" extiende su radio de acción, no solamente con sus agencias de vapores, importación de maquinarias, Refinerías de Azúcar, Fábricas de Tejidos, etc., sino que también por medio de sus "Almacenes económicos" (establecimientos comerciales minoristas) que toman un enorme auge, especialmente en Valparaíso y Santiago).

La influencia política de Estados Unidos sobre Chile puede decirse que es absoluta.

Es mediante la presión de los yanquis que el gobierno decreta, a principios de 1927, el sistema de "Ventas Libres" para la industria salitrera y la cancelación de la personería jurídica a la Asociación de Productores de Salitre, organización ésta controlada por los ingleses, y que había sido crea-

da y legalizada durante el primer período de gobierno de Alessandri.

La Asociación de Productores de Salitre era la que determinaba las cuotas de producción para cada establecimiento salitrero y el precio de venta del abono. Los yanquis eran enemigos de esta centralización porque ellos son los que compran actualmente más del 70 por ciento de la producción.

Es debido a la exigencia del Embajador Collier de los Estados Unidos en Chile, que se separa de su puesto de director de "La Nación" — periódico del gobierno — a Luis Cruz Almeida, por haber escrito un artículo sobre la Conferencia Pan Americana efectuada en La Habana, artículo en que decía que aún había periodistas en Chile que condenaban los atropellos cometidos por Estados Unidos en Nicaragua.

Es el gobierno de Ibáñez quien decreta la consolidación de la deuda externa de Chile, entregando todo en manos de "National City Bank of New York", que con esto pasó a ser el único banquero de Chile.

Finalmente, hemos de consignar el caso de la reanudación de las relaciones diplomáticas entre Chile y Perú, que no es otra cosa que la orden de Estados Unidos a estos dos países, que están ya bajo su dominio absoluto. Debe tenerse en cuenta que si esta reanudación de relaciones diplomáticas no se ha hecho antes ha sido por la lucha entre los imperialismos inglés y yanqui, el primero que contaba con fuertes influencias en Chile, y el segundo en el Perú. Todo arreglo que fuera propuesto por cualquiera de estas dos potencias imperialistas era rechazado inmediatamente por la otra, y he ahí el por qué de la ruptura de negociaciones cada vez que se daban pasos en este sentido. Pero hoy que el imperialismo yanqui domina en las esferas gubernativas de Chile, tanto como en el Perú, ha sido posible la reanudación de las relaciones diplo-

máticas, que traerán, sin duda el "arreglo" de la vieja cuestión del Pacífico.

Repetimos, pues, que la reanudación de las relaciones diplomáticas entre Chile y Perú no es sino la orden de Estados Unidos. Como corroboración a esto están las palabras de Augusto B. Leguía, presidente del Perú, quien no tiene ningún escrúpulo al afirmar y decir que este arreglo favorece los intereses económicos de Estados Unidos. Leguía refiriéndose a esto, dice:

"**Toda la cuestión está en manos del árbitro. Ni Chile ni el Perú tienen por ahora el DERECHO DE DECIR ALGO, sino únicamente llevar a efecto lo que el árbitro decida en esta materia.**" — Y agrega, al finalizar sus declaraciones, que: "**CA. DA DOLAR DE LOS CAPITALISTAS NORTE-AMERICANOS INVERTIDOS EN EL PERU, REPRESENTA PARA ELLOS DOS DOLARES INVERTIDOS EN TERRITORIO PERUANO.**"

El Imperialismo Inglés, que tuvo en otro tiempo una fuerte influencia y que se desarrollaba de una manera asombrosa, sobre todo en la industria salitrera, va perdiendo terreno cada día, como puede verse en el caso de la "Chili Telephone", siendo superado en forma extraordinaria por el imperialismo yanqui.

De parte del imperialismo inglés no se hacen nuevas adquisiciones y lo único que existe es una concentración de capitales, para conservar en parte sus posiciones frente al imperialismo yanqui. Así por ejemplo, las compañías "Lautaro Nitrate" y "El Loa", ambas inglesas, han hecho la fusión de sus intereses salitreros bajo la razón social de "Lautaro Nitrate". Esto es un signo del debilitamiento del imperialismo inglés ante la fuerte presión del yanqui, a quien no puede enfrentar porque este último lleva a las industrias nuevos procedimientos que lo colocan en una posición ventajosa.

(Continuará)

El VIII Congreso del P. C. A.

Como se anunciara ya y lo determina la resolución de la Internacional Comunista sobre la reciente crisis de su Sección Argentina, se realizará en breve el VIII Congreso Nacional ordinario de nuestro Partido.

A tal efecto, el Comité Central, que ya ha fijado los temas principales para la discusión y designado los respectivos encargados de las comisiones que redactarán las tesis respectivas, ha confeccionado el orden del día que se inserta a continuación, respecto de la cual, como de todos los problemas a resolver por ese Congreso, ha sido declarada abierta la discusión

en el partido y en las columnas de LA INTERNACIONAL.

Orden del día:

- 1o. Apertura del Congreso.
- 2o. Designación de la mesa.
- 3o. Designación de comisiones.
- 4o. Informe del Comité Central y de la situación de los Comités Regionales.
- 5o. Situación política nacional.
- 6o. Situación internacional, peligros de guerra y lucha anti-imperialista.
- 7o. Cuestión Sindical.
- 8o. Cuestión campesina.
- 9o. Organizaciones de masas, Trabajos de los comunistas en:

ARGENTINA

La crisis interna del P. Comunista

Gracias a la resolución de la Internacional Comunista, puede considerarse virtualmente superada la crisis interior sufrida en los últimos meses por el Partido Comunista, si bien restan a solucionar algunas cuestiones de organización y de orden técnico que serán salvadas, incontestablemente, en el curso de los trabajos preparatorios del Congreso y en el Congreso mismo.

A esta altura del proceso unificador, que se hace mediante la institución de las dos comisiones previstas por la decisión internacional, y en las que participan, bajo la presidencia de la representación del Comintern, representantes del P. C. y del Comité de resolución de la I. C., del partido disidente, conviene establecer algunas indicaciones generales que nos parecen útiles para los partidos sudamericanos, dado que en el curso de la crisis se han presentado problemas y cuestiones que podrían surgir mañana en otros movimientos, así como por la razón importante de contener, el análisis, la puntualización de una variedad oportunista perfectamente calificada.

En el conflicto interior del P. C. se han presentado cuestiones políticas y cuestiones de organización, ambas ligadas entre sí en una medida mayor que la comúnmente supuesta. El partido en su conjunto, tanto como su dirección, han adolecido de defectos cuya importancia dedúcese del hecho de que, al favor de aquéllos, la maniobra divisionista pudo desarrollarse en condiciones relativamente ventajosas. Por un lado, el deficiente nivel político e ideológico de la masa, que ha permitido que se tomase en importancia fundamental las llamadas cuestiones personales, y por el otro la supervivencia de métodos y hábitos de organización completamente defectuosos — principalmente el "patriarcalismo" de que habla la resolución de la I. C. — añadido a la debilidad del P. C., han ofrecido el terreno necesario al ahondamiento exagerado de la crisis que, normalmente, pudo

- a) Bloks de Obreros y Campesinos.
- b) Organizaciones Antifascistas.
- c) Socorro Rojo Internacional.
- d) Cooperativas.
10. Problemas de la Inmigración.
11. Cuestiones de organización.
12. Cuestión juvenil y propaganda entre las mujeres trabajadoras.
13. Designación del Comité Central Nacional.

liquidarse sin las derivaciones posteriormente anotadas. Con una organización más sólida y regular, con una capacitación política mayor, con una ligazón más estrecha entre los órganos de dirección y la base, la crisis se habría limitado a sus términos propios, sin adquirir el vuelo que, premeditadamente, quiso concederle el núcleo penelónista, interesado en profundizar a todo precio el conflicto y en producir hechos irreparables que sancionasen como definitiva una división.

Pero del conjunto de esas cuestiones planteadas en el transcurso de la crisis, la circunstancia dominante y que da la pauta a todo el movimiento escisionista es, sin duda alguna, la desviación oportunista que registra el grupo director disidente, y que se confirma en el desenvolvimiento ulterior de los acontecimientos. Esa degeneración oportunista, más patente a medida que pasa el tiempo y con éste el planteamiento de nuevos problemas, es bien visible en el dominio parlamentario. Todo el trabajo de Penelón se realiza bajo la preocupación "constructivista", que hallamos en la base de la acción reformista, y que en cierto momento asume proporciones tales que, como en el caso Sacco y Vanzetti, en plena movilización proletaria y agitación huelguística, declina expresamente de sus deberes como representante de la vanguardia de la clase obrera y se suma, envuelto por ella, a la repugnante maniobra de la demagogia burguesa. Más tarde, ya plasmado el hecho divisionista, adviértese que toda la propaganda de reclutamiento se hace alrededor del nombre del concejal y de su labor en el Concejo Deliberante, que puede asegurarle, según la expresión corriente, una cierta clientela electoral, pero que no contiene pizca de trabajo comunista ni guarda relación con las normas más elementales de las tesis de la I. C. sobre nuestras tareas en el campo parlamentario. Esta misma línea oportunista se refleja en otros problemas, tales como el de la guerra y el sindical, lo cual comprueba la estructura ya sólida alcanzada por esa desviación en la formación ideológica de sus factores. Las manifestaciones y repercusiones de ese acoplamiento al oportunismo, pudieron notarse claramente en la desvinculación absoluta de su primer responsable con el trabajo general del Partido, al que no supeditaba su tarea en el Concejo, sino por el contrario, deseaba supeditar aquél a las funciones parlamentarias en el dominio comunal, y fueron aún más notables en cuanto concierne al Secretariado Sudamericano, que así también venía

a ser sacrificado a la obra "constructiva" realizada en el seno del Concejo Deliberante.

El C. C. del P. C. tiene en su haber el mérito, no pequeño, de haber denunciado y reaccionado contra este oportunismo, sobre el cual llamó la atención de todo el Partido, que en su conjunto no estaba dispuesto a ver el peligro en virtud de la influencia y prestigio personales de Penelón. Es por esta razón que la línea que sigue la resolución en la contemplación del problema argentino, es perfectamente justa y lógica.

Se produce la resolución de la Internacional Comunista, que arriba en momentos en que ya se ha constituido el nuevo partido. Penelón y su núcleo fuerzan de todas maneras un alejamiento definitivo de la Internacional. No acude a los llamados reiterados de la I. C., para que fuese a Moscú a resolver conjuntamente con los demás representantes el problema argentino. No acata la decisión de la I. C., en que se le pedía que no ahondase la situación. Contra los pedidos expresos de la I. C., precipita, obediendo naturalmente a un plan deliberado, los acontecimientos y hace su propio partido. El no quiere ir a la sede de la I. C. a discutir la crisis, porque, como él mismo lo dice con inexplicable jactancia, ingenua en sí misma pero absurda y ridícula, no necesita ir a Moscú a buscar cabeza. Pertenece a la categoría de los seres selectos, tocados por la mano de Dios, que pueden prescindir de la I. C., que en nada puede aleccionarlos ni asesorarlos, cuyas cabezas —"las 15 ilustres cabezas de Morón", según sus propios términos—, merecen la consideración despectiva de estos alquimistas de la cuestión social, que comienzan buscando teorías para terminar plegándose a las más viejas concepciones socialdemocráticas.

Y la resolución de la I. C., mesurada y eminentemente política, no alcanza a sacarlo de esa fortaleza dialéctica que consiste en oponerse, ya por sistema, a la I. C. Es así como, para evitar que su partido y su C. C. tomen posición consciente frente a la resolución, procede a toda suerte de maniobras y de juegos, simulando una discusión sin garantías en la base, y haciendo aún un simulacro más detestable en su C. C. Vale la pena de puntualizar esta incidencia, típica de los métodos penelonistas, y que prueba con cuánto beneficio de inventario habían de tomarse sus famosos cacareos sobre las cuestiones morales y de procedimientos. La presidencia de la delegación de la I. C. pide una convocatoria del C. C. disidente, a fin de plantear la aceptación de la resolución del Comintern. Se accede..., pero previa a esa reunión, los miembros de ese C. C. son convocados por Penelón, a fin de conjurarse y parapetarse

contra el representante de la I. C., al que se trata en carácter de diplomático de un Estado enemigo. Y cuando la reunión oficial se produce, bastó que uno de sus miembros pidiese la palabra para dar su opinión, para que se le eliminase del C. C., por infracción a la disciplina del conclave, predominante sobre la disciplina orgánica de partido y sobre la disciplina revolucionaria de la I. C. En el seno del núcleo penelonista basta manifestarse por la disciplina internacional para ser pasible de sanciones las más extremas. Este hecho inaudito y sin precedentes es suficiente para caracterizar la posición presente del penelonismo y el significado de este movimiento.

A pesar del terror sectario impuesto por Penelón y su núcleo, en el partido disidente ha surgido una fuerte corriente de opinión favorable a la aceptación de la resolución de la Internacional Comunista. Se hallan en esa corriente varios miembros del C. C., y entre ellos Moretti, que fué su secretario general, Müller, Fassani, De Palma y otros. Ese grupo se ha constituido en Comité pro aceptación de la resolución de la Internacional Comunista, y publica un Boletín que se distribuye entre los afiliados del partido disidente. Ese grupo ha sido reconocido por la representación de la I. C., y con él se ha comenzado la materialización de la resolución internacional. Con dicha base, se crean las comisiones previstas por la resolución mencionada, y nos es grato informar que los primeros trabajos se han realizado sin los menores inconvenientes, hecho que constituye una firme garantía de la superación definitiva, orgánica y políticamente, de la crisis pasada.

Naturalmente, Penelón tendrá siempre un grupo que lo acompañe en sus andanzas oportunistas. Sus actitudes más recientes, confirmatorias de las anteriores, prueban que había en el conjunto de toda su posición una lógica línea de continuidad. No es accidental el hecho de su alejamiento de la I. C. Es este un hecho claramente deliberado, y que sólo puede producirse cuando hay previamente una separación ideológica con la Internacional. Es evidente que el penelonismo constituye una variedad, infeliz y "south-americana", del oportunismo, y que en este sentido merecerá el combate más enérgico y despiadado. Y mientras él y su núcleo prosiguen sus incursiones grotescas por el campo del anti-comunismo, el P. C., reintegrado a su unidad orgánica y política, a través del Congreso hará un estudio amplio de todos sus problemas, con la colaboración preciosa de la I. C., y podrá emprender fortalecido el camino del cual no ha podido sacarlo la "habilidad" maniobrero del nuevo líder oportunista, enriquecido hoy con su acto de renegamiento.

NICARAGUA

Un empréstito leonino

Es sabido que uno de los medios más eficaces para la penetración del imperialismo norteamericano en los países de la América latina, es el de los empréstitos especialmente fiscales, cosa bien comprensible dado que, aparte del negocio estupendo que tales inversiones significan, constituyen a la vez la forma de someterse los gobiernos nacionales y de cercenar la independencia y soberanía de los pueblos, hipotecada al capital financiero yanqui en la misma medida de dichas inversiones. Ese método de penetración, que goza de preferencias, indiscutibles, se aplica en todo Centro América y en los países del Oeste sudamericano, donde ha dado excelentes resultados, y en el resto de Sud América.

En Nicaragua, según se conoce, el interés del imperialismo es principalmente político y estratégico. Es un interés ligado con el problema del canal, que de ser encarado allí por otra potencia pondría en juego la fuerza del de Panamá y todas las posiciones norteamericanas en esa zona, posiciones importantes no sólo a los efectos de la Doctrina Monroe, sino también del problema del Pacífico. Por eso, cuando se inició la última ocupación de Nicaragua por las tropas yanquis —y que persiste todavía hoy, a casi dos años de distancia—, todos los prohombres norteamericanos, funcionarios o no, desde Coolidge y Kellogg a Hughes, repitieron que los Estados Unidos consideraban absolutamente inadmisibles la idea de que ninguna otra potencia pudiese pensar en el canal nicaragüense, arguyendo que en ello se jugaban los intereses morales (!) más caros de los Estados Unidos. Naturalmente que, amén de este interés que llamaremos estratégico, tiene el imperialismo, además, un interés financiero. Y en efecto, ya Nicaragua está cargada de obligaciones rigurosas hacia los Estados Unidos.

Es esa política financiera del imperialismo, el Estado norteamericano participa como tal y en forma activa. En casi todos los empréstitos, el gobierno ha sido el gestor o agente inmediato, apareciendo así, inequívocamente, como el gerente mayor de los intereses imperialistas. Esto ha acentuado, por consiguiente, los aspectos exteriores del tutelaje de intereses imperialistas de parte del Estado norteamericano. Hay perfecta línea de continuidad entre ese hecho y la teoría blanda siempre por el gobierno de los Estados Unidos, en cuanto a la necesidad y deber de éste de proteger los intereses de los ciudadanos norteamericanos en los países víctimas de los

zarpazos imperialistas. Esos intereses son, en todos los casos, los del Wall Street. Recordamos estas circunstancias generales para referirnos concretamente a la tentativa de un nuevo empréstito a Nicaragua, gestionado directamente por el Departamento de Estado de los Estados Unidos. Se trata de un proyecto de empréstito por la suma de doce millones de dólares, planeado sobre la base de los estudios e investigaciones realizadas hace nueve meses en Nicaragua misma por un técnico financiero, Mr. W. W. Cumberland.

De esa suma a darse en préstamo, el 75 por ciento, o sea 9 millones de dólares, se destinarían a refundir todas las obligaciones de Nicaragua y a pagar a los norteamericanos las "indemnizaciones" por los perjuicios sufridos a raíz del levantamiento popular contra la penetración militar yanqui. La generosidad imperialista es en verdad emocionante. Tanto, que los imperialistas usufructuarios de la escandalosa ocupación armada, no pagarían un céntimo por los gastos de esa ocupación; ¡serían las propias víctimas las llamadas a cargar con el peso de tales erogaciones! Es un refinamiento digno de destacarse y que caracteriza la diplomacia de estos bandoleros de guante blanco, que atropella primero robando toda soberanía e independencia nacional y que luego hace cubrir por los atropellados los gastos de la expedición punitiva.

Los tres millones restantes serían destinados a obras públicas que realizarían, naturalmente, empresas yanquis. La información telegráfica no da detalles sobre las condiciones del empréstito: interés, tipo de colocación, etc.; es indiscutible que esas condiciones, teniendo en cuenta lo oneroso del conjunto del empréstito, serán en extremo leoninas. El negocio es perfectamente redondo.

Sin embargo, los banqueros consultados o invitados por el gobierno norteamericano para hacerse cargo del empréstito, no han aceptado. Han opuesto reparos, que no se conocen expresamente, pero que no es difícil puntualizar.

¿Qué desean esos banqueros? Desean, sin duda alguna, que el contrato del empréstito contenga toda garantía. No les es suficiente, a esta altura del sometimiento violento de Nicaragua, pueblo explotado y oprimido extremadamente, la garantía de un inspector financiero designado por los imperialistas y que en Nicaragua cumpliría funciones de absoluta fiscalización, inspeccionando con poderes dictatoria-

les, las rentas, ingresos y egresos del país. Ese inspector financiero sería el verdadero gobierno de Nicaragua. Pero esto no da plena satisfacción a los banqueros, que exigen mayores garantías. ¿Por qué?

Supongamos que Nicaragua, a pesar de todas las cláusulas de seguridad, empobrecida como lo está, llegue un instante en que no pueda cumplir las pesadas obligaciones del contrato. Para ese entonces, los banqueros quieren seguridades absolutas y tomarse la parte del león. ¿Cómo? Incluyendo en el contrato una disposición explícita que encare la posibilidad encarada. Los banqueros desean tener este derecho: el gobierno de los Estados Unidos interviene con la fuerza en Nicaragua en caso de incumplimiento de parte de ésta. Una garantía militar y política es lo que exigen los tiburones del Wall Street. En ellos, la exigencia no asombra. Está ajustada a... derecho, sobre todo al derecho norteamericano tantas veces expuesto por el propio gobierno de los Estados Unidos. Este ha repetido múltiples veces que debe acudir a la intervención armada para proteger el sedicente amenazador interés de los ciudadanos estadounidenses. Ese principio de derecho internacional, reivindicado teórica y prácticamente por el Estado norteamericano, es el que la burguesía financiera desea se incluya en el contrato del empréstito de los 12 millones. Y lo obtendrán, sin duda.

En esta minúscula incidencia entre ellas el gobierno, no entra para nada el respeto a la soberanía nicaragüense, ni el reconocimiento de la independencia nacional. Eso es lo de menos. Con ello se hace tabla rasa. Y la "resistencia" del gobierno es sólo aparente; se explica, probablemente, por una consideración electoral circunstancial. Los demócratas calzan los mismos puntos que los republicanos: pero a los fines electorales podrían explotar demagógicamente entre la pequeña burguesía y la masa obrera una cláusula como la exigida por los banqueros. Esta consideración es la que ha dictado la "prudencia" a Mr. Kellogg. Pero eso mismo demuestra que no hay disidencia real y que el arreglo habrá de producirse, a expensas de la ya malparada soberanía nicaragüense, que ni política ni financieramente gozaría de la menor libertad de acción.

Las capas burguesas de Nicaragua, sean conservadoras o liberales, han hecho causa común con el imperialismo. Sólo la resistencia interior, enérgica y vigorosa, con el apoyo de los pueblos de la América latina y del proletariado norteamericano, podría paralizar el monstruoso atropello imperialista. Pero esa resistencia interior se reduce al movimiento sandinista, tanto más admirable cuanto más patente en la desigual proporción de la lucha empeñada.

El movimiento sandinista, que tiene el franco y abierto apoyo de la Liga Anti-imperialista de la

América, es la única acción positiva anti-imperialista que se realiza alrededor del caso concreto de Nicaragua. Por eso, el apoyo a la lucha heroica de ese núcleo reviste importancia histórica en estos momentos.

ALGUNAS NOTICIAS

El día 10, la marinería condujo un nuevo avance contra los sandinistas, en las cercanías del río Cocos. Las fuerzas yanquis estaban al mando del capitán Edson, quien avanzó con ametralladoras. Operaron igualmente, los aeroplanos de la armada yanqui. Los invasores mataron a 10 sandinistas e hirieron a tres; ellos, por su parte, tuvieron un muerto y tres heridos.

—El día 10 llegaron a Puerto Cabezas nuevos refuerzos para la marinería yanqui, con tropas de desembarco. Los norteamericanos se proponen realizar nuevas ofensivas.

—El gobierno de Washington acaba de publicar un folleto oficial sobre los sucesos de Nicaragua, en el cual historia a su modo la intervención. Allí se trata a los sandinistas como "bandidos". Se informa que hasta el 18 de abril, habían muerto 215 "bandidos nicaragüenses". Los yanquis habían perdido 21 hombres.

¡Bandidos los que defienden la soberanía de un pueblo contra los excesos de un imperialismo bandidero! Los imperialistas se apresuran a descargar sobre el adversario la calificación que ellos, por definición, se han ganado en buena ley...

—Los liberales y conservadores nicaragüenses han designado sus candidatos, aprobados por Me Coy. Ahora, la junta discute si debe admitir candidaturas menores. La farsa se continúa en serio, siendo como es inútil, porque ya el imperialismo tiene elegido su presidente.

"La propiedad privada"

La Librería y Editorial "La Internacional", de Buenos Aires, acaba de editar un folleto interesante de Néstor Martínez, sobre "La propiedad privada".

Es un folleto de iniciación y de vulgarización, que se propone ofrecer las nociones previas y elementales sobre ese tema, cuya comprensión ocupa importancia notoria en el conocimiento del conjunto del problema social. Es, pues, un estudio breve, popular, objetivo, que responde a la finalidad perseguida por su autor.

Este folleto será leído provechosamente por todo obrero.

El precio es de \$ 0.40 el ejemplar. Por pedidos, dirigirse a Luis Zanetti, Estados Unidos 1525, Buenos Aires.

Anunciamos que a esta publicación seguirán otras, también de vulgarización.

PROBLEMAS SINDICALES

LA UNIDAD OBRERA

La situación sindical latino-americana, desde el punto de vista de sus fuerzas organizadas, no ofrece un cuadro consolador. Tomada en su conjunto, muestra su debilidad numérica y orgánica. Las grandes masas obreras están sin organizarse y no puede decirse que se haya hecho mucho por lograr encuadrarlas en poderosos organismos de clase. Es éste uno de los puntos débiles para la acción revolucionaria, pues cada uno de los graves problemas económicos y políticos que se plantean a la consideración de nuestros Partidos, tropieza con el inconveniente grande de esa desorganización, que no da la base para vastos movimientos de clase y antiimperialistas. Se comprende que en la poderosa organización sindical, que abraza a la mayor parte de las masas obreras, se encuadra la base de una acción general revolucionaria y eficaz. De ahí mismo se deriva la importancia que asume este problema, que es indispensable encarar cuanto antes, como una garantía de todo el trabajo futuro.

En la Argentina, aparte de registrarse este escaso grado de organización, pesa otro factor negativo: y es la falta de unidad reinante en la poca que existe. Hay, efectivamente, tres Centrales sindicales, los cuadros de una cuarta y organismos autónomos, todo esto para un total que no llega a ciento treinta mil obreros organizados. Sin duda que habrá de buscarse en este hecho tan alarmante una de las causas de las derrotas sufridas por la clase obrera argentina en los últimos. Desorganización y división son, en efecto, factores de debilidad y de poca potencia en la lucha. Esas condiciones actuales favorecen los planes del capitalismo, sumamente agresivo en razón de esas mismas causas, y que a su favor ha podido desencadenar una ofensiva sistemática contra las conquistas logradas, antes, por el proletariado.

El problema de la unificación y de la organización de los desorganizados tiene en general, y especialmente para la Argentina, una importancia incuestionable y primordial. Sin la solución adecuada de ambas cuestiones, puede descontarse que en los próximos combates, la clase obrera estará desarmada o empujando armas de poco valor. Urge afrontarlo y resolverlo directamente, sin miramientos ni consideraciones de secundaria importancia. Ante esa necesidad, todo otro interés pasa al segundo plano: es indispensable proceder a la organización de las masas obreras y a su unificación, para conducir con éxito

las grandes luchas que se avecinan, y de las que ya, como el caso rosarino lo prueba, hay repetidos síntomas. La burguesía, por su parte, se alista con todos sus recursos. Basta, para establecer su disposición en este sentido, recordar que en el curso de una importante asamblea patronal de Rosario, realizada para contrarrestar la huelga casi general, uno de los burgueses dijo estas palabras, coreadas por todos los presentes: "Cada casa de comercio está en condiciones de armar diez fascistas". Como se vé, el capitalismo está aprestado para las luchas.

Afortunadamente, hay síntomas — indudablemente no definitivos, que comprobarían que existe ya una tendencia a la unificación. Por los antecedentes de que se dispone, no habría que exagerar la importancia de tales síntomas: pero su existencia real es por sí mismo un hecho altamente promisorio. Hace algunos meses, cuando se constituyó la Federación Poligráfica Argentina, se votó una resolución en favor de la unificación sindical en el orden nacional. Esa resolución ha sido el objeto, en estas semanas, de tramitaciones tendientes a llevarla a la práctica. A tal efecto, se pasó la comunicación respectiva a las Centrales sindicales, y hasta la fecha hay respuesta de una de ellas, la U. S. A. Esta ha dicho que está dispuesta a realizar la unificación sobre las bases generales propuestas por la Federación. Es claro que si esa decisión no esconde un propósito de maniobra ulterior, si ella refleja sinceramente el pensamiento de los dirigentes de la U. S. A., su determinación influirá grandemente para que se avancen pasos importantes en el camino de la unificación obrera. No es posible prever la posición de los dirigentes reformistas de la C. O. A., de los que por ahora depende, en realidad, que las gestiones que se realizan tomen rumbo definitivo. En todos casos, si esos dirigentes se colocan por debajo de las necesidades de la clase trabajadora, sobre ellos recaerá la responsabilidad de la división continuada, y el proletariado sabría encontrar para entonces las vías que lo conducirán, a pesar de esos jefes, a los resultados propuestos.

Pero, para esto, se requiere que la noción unificadora sea alimentada honesta y sinceramente, sin preconceptos ni exclusionismos, como un resultado de la comprensión de los grandes problemas que debe afrontar el proletariado argentino. Los comunistas han declarado su solidaridad absoluta con ese propósito, y están de lleno en ese trabajo unitario. Las bases

PÁGINAS MAGISTRALES

Estructura de la clase obrera y tipos del movimiento obrero

Tal, compañeros, la situación de la clase obrera. La diferencia de situación del capitalismo en los diversos países engendra diferentes tipos de movimiento obrero y, en la burguesía, diferentes métodos para posesionarse de ese movimiento. Es por eso que quisiera decir algunas palabras sobre las tentativas de "americanización" del movimiento obrero. Si se analiza el movimiento obrero en los Estados Unidos, se comprenderá por qué la socialdemocracia y los jefes oportunistas del movimiento sindical consideran con ojos brillantes de entusiasmo el "ideal americano". Si me detengo aquí algo más sobre el movimiento americano, no es porque lo considere como el tipo clásico del movimiento obrero contemporáneo, sino por la razón que acabo de indicar.

En este momento, los Estados Unidos ejercen sobre la economía mundial una supremacía posiblemente mayor que la de Inglaterra en otra época. Es porque la clase obrera en América está más ligada a su burguesía que lo estuvo antes en Inglaterra. Podemos emplear respecto del proletariado americano el calificativo que Engels aplicaba antes al proletariado inglés: es un "proletariado burgués".

Tomemos una pequeña estadística sobre el salario obrero; nos hará comprender inmediatamente de qué se trata. Dando la media del salario real en 1925, para Londres, en 100, se obtienen las siguientes cifras comparativas: Filadelfia, 221; París, 71; Roma, 48; Versovia, 47; Praga, 58; Bruselas, 57; Viena, 47. (Voitinski: "El mundo en cifras").

¡El término medio europeo varía entre 40 y 50, mientras que del otro lado del Océano es de 220!

propuestas permiten su realización sin desmedro para nadie: es la base de la lucha de clases, con la participación orgánica de todos, en igualdad de condiciones, y con sujeción y sometimiento a las resoluciones del congreso de unificación. Naturalmente, cada tendencia tendría la misma libertad de expresión, dentro siempre de la más estricta disciplina sindical. En este sentido, el P. C. realizará todos los esfuerzos posibles por precipitar un desenlace exitoso de estas gestiones, y plantea ante el proletariado todos los problemas que se anexan a la unificación. Porque es también evidente que la decisión y la voluntad combativa de las masas será, en fin de cuentas, la garantía de una buena labor ahora y después.

Tal es la relación entre esta aristocracia de la clase obrera internacional y la masa del proletariado europeo. Si se toma aún el salario de miseria del coolí chino o del obrero de las minas diamantíferas de Africa del Sud o de otro grupo obrero colonial, puede hacerse entonces una idea neta del abismo que separa un coolí de un obrero americano. Pero inclusive en América existe, como ya lo he remarcado, diferentes capas en el proletariado; hasta las fuentes oficiales prueban esta diferenciación inmensa, distinciones formidables de salario.

Así, Dawis, ministro del Trabajo de los Estados Unidos, recientemente ha declarado a propósito de un artículo publicado en una revista obrera:

"No será exagerado decir que existen varios millones de americanos que trabajan penosamente y mal pagados. Me permito decir que hay entre nosotros, incluyendo los miembros de sus familias, 10 a 15 millones de hombres privados del bienestar de que goza el resto de la población".

En los estados del Sud, especialmente en la industria textil, los obreros hacen jornadas de 10 a 11 horas con un trabajo extremadamente intenso y no recibiendo como salario mensual más que 18 a 32 dólares.

De una parte hay pues en el seno del proletariado de los Estados Unidos una aristocracia obrera, y de la otra las capas inferiores de la clase obrera que viven como verdaderos esclavos. Esas capas inferiores se componen de negros y de elementos inmigrados que, en su país de origen, se encontraban en condiciones todavía peores. En cuanto a los negros, son considerados, hasta por la clase obrera, como ciudadanos de segunda categoría. Todo el mecanismo de la organización de la clase obrera funciona de tal manera que el capital, con la ayuda de la aristocracia obrera, tiene en sus manos esas capas del proletariado, cuya indignación estalla a veces y reviste la forma de luchas desesperadas (como durante la última huelga del Colorado, donde hubo violentos choques, muertos, heridos y donde se hizo emplear los gases asfixiantes contra los obreros). De este modo, el capital tiene en sus manos el conjunto de los obreros, gracias a la ayuda de ciertas categorías de obreros.

Las fuerzas organizadas de la clase obrera tienen una estructura tal que ellas están dirigidas con-

tra toda revolución. El total de los obreros (sin los empleados) se eleva a alrededor de 25 millones, de los cuales están organizados de 3 a 4 millones. Entre estos últimos, el 75 o/o forma parte de la American Federation of Labour, que sólo agrupa a las capas aristocráticas de la clase obrera. La dirección de esta organización se halla en manos de burócratas sindicales de la cual nuestra clase obrera no puede hacerse la menor idea. No me extenderé sobre los métodos de robo, de corrupción, de venalidad, de apropiación de los fondos sindicales, etc.

Solamente una palabra sobre los salarios de esos burócratas sindicales. El presidente de la Federación de mecánicos de locomotoras, Stone, tiene por ejemplo un sueldo de 25.000 dólares, más 25.000 dólares para gastos de representación, un total de 50.000 dólares, es decir 100.000 rublos o, término medio, 8.300 rublos oro por mes. ¡Y eso se llama "jefe sindical"! Eso es la Federación Americana del Trabajo.

Al margen de la F. A. T. hay otra forma de organización, los "sindicatos de compañías". Son asociaciones que agrupan a los patrones y a los obreros de una misma empresa. Su objeto es realizar la "paz industrial", la abolición de la lucha de clases! Despliegan una actividad muy intensa para subordinar algunas capas de la clase obrera al capital. ¿Y el resultado? Citaré un ejemplo conocido: existe algo así como un sindicato de compañía en la línea férrea Baltimore-Ohio. Su principal consigna es: "Aumento de la producción y nada de huelgas". En gran parte, se copia, para uso capitalista, lo que hacemos aquí. Hay, por ejemplo, conferencias de producción y el año pasado, en las 45 empresas de la compañía se han hecho 18.000 proposiciones diversas para el mejoramiento de la organización del trabajo; de esas 18.000 proposiciones, invenciones, etc., 15.000 han sido adoptadas y aplicadas. Atrayendo así a los obreros a la vida económica y subordinándolos al capital, la sociedad ha duplicado sus dividendos de 1924 a 1925.

¿Cuáles son los principios de organización de esos sindicatos de compañía? La organización sólo existe en el interior de la empresa. Es sostenida por el empresario que, en cambio, embolsa dividendos duplicados. En esas empresa, los sindicatos y todas las organizaciones de lucha de clase son absolutamente prohibidas.

La energía de la clase obrera sirve para la producción de la plusvalía, para invenciones y otras manifestaciones de la inteligencia, y ello para provecho exclusivo de la explotación capitalista.

Los bancos obreros constituyen otro tipo. En la revista el "Constructor de Locomotoras", el economista burgués americano muy conocido T. N. Carver, escribe:

"Los bancos obreros: he ahí la única revolución

en el mundo. Sus posibilidades formidables serán evidentes si se recuerda que la suma de los salarios en el país representa más o menos la mitad de los 50.000 millones de dólares que se han conservado en nuestros 31.000 bancos y que la cosecha anual de los agricultores representa los dos tercios de la otra mitad. Si la mayoría de los obreros y de los campesinos americanos lograsen concentrar sus ahorros y sus potencias de crédito en sus propios bancos, al cabo de una generación tendrían la fiscalización del capital de la nación más rica del mundo".

Ciertamente, toda esta "filosofía" no es más que una mentira, porque esos "bancos obreros" no obtendrán ninguna fiscalización, sino al contrario son los magnates del capital bancario los que pondrán las manos en ellos, para disponer a su provecho de las economías muy importantes de los obreros; la oligarquía financiera capitalista sabrá muy bien explotar a los pequeños depositantes. Los obreros depositan sus economías en los "bancos obreros", que los colocan en acciones de diferentes empresas, compañías y trusts. Es de este modo que los obreros llevan sus economías a los bancos, economía que, una vez acumuladas, son colocadas a la disposición de la burguesía y que representan para ella una cantidad considerable de capital de circulación suplementario. Actualmente, existe alrededor de 37 bancos obreros. Están más o menos integrados en el mecanismo general.

Se ha construido toda una teoría sobre esa base. El economista T. N. Carver, del que he hablado, publicó un libro intitulado: "La revolución económica permanente en los Estados Unidos" (Boston, 1925). Se habla, dice, de diferentes revoluciones; ahora bien, todo ello no vale nada. Hubo revoluciones políticas en Austria, Alemania, etc. Pero la verdadera revolución económica sólo tiene lugar actualmente en un único país, los Estados Unidos.

"La única revolución económica, afirma Carver, se produce actualmente en los Estados Unidos. Es una revolución que destruye las barreras entre obreros y capitalistas, transformando los obreros en capitalistas independientes y la mayoría de los capitalistas en trabajadores bajo una u otra forma, dado que los capitalistas son incapaces de vivir con su solo capital. Eso es algo completamente nuevo en la historia mundial". (págs. 9-10).

He aquí, según Carver, los medios de contra "revolución":

"Primeramente, el crecimiento rápido de los depósitos en bancos; segundo, las inversiones de los capitales obreros para la adquisición de acciones de los trusts; tercero, el desenvolvimiento de los bancos obreros". (pág. 11).

En el fondo, esta ideología de Carver es la de toda la socialdemocracia internacional. No hay dife-

De la U. R. S. S.

Cinco años de Constitución Soviética

Han pasado cinco años desde que la Constitución de la Unión Soviética ha sido ratificada. Si bien esta fecha no coincide exactamente con el momento del nacimiento de la Unión Soviética, los pueblos que viven en el territorio del ex imperio zarista han dado empero el día de la ratificación de la Constitución una forma definitiva y legalizada a su unión en el trabajo y a su nueva existencia.

La constitución soviética tiene una importancia social de las más profundas. Ella constituye las premisas decisivas para la liberación completa del hombre respecto de la esclavitud. Por la primera vez, el proletariado, sostenido por el campesinado, gracias a éste, dirige el Estado y penetra todos los poros del Estado

rencia de principios entre Carver y la socialdemocracia.

¿Qué vemos en Estados Unidos entonces? Las capas inferiores de la clase obrera están compuestas de extranjeros y de negros. Su lucha, cuyos métodos son frecuentemente muy revolucionarios, es reprimida con extremado salvajismo. Por otra parte, una capa numerosa de obreros americanos constituye una aristocracia. Su organización es la aristocrática American Federation of Labour; vienen enseguida los sindicatos de compañía, los bancos obreros, etc. Sobre los sindicatos de compañía, de los bancos obreros, hay la organización patronal, las potentes asociaciones de empresarios, los bancos, los consorcios, los trusts. Por medio de diferentes "correas de transmisión" los capitalistas tienen toda la clase obrera en sus manos.

Y es hacia este ideal que se orientan ahora los socialdemócratas y los jefes sindicales reformistas de todos los países. Quieren implantar en Europa esos métodos de la burguesía americana; pero olvidan que, en América esos métodos tienen una cierta base en la situación de ese país, dicha base falta completamente en Europa. En algunos países, esa tentativa es directamente ridícula.

(N. Bujarin, fragmento de "La situación internacional y las tareas de la I. C.", discurso pronunciado en el XV Congreso del Partido Comunista de la Unión Sovietista, en diciembre de 1927).

del pensamiento profundo que fecundiza la actividad práctica de los pueblos de la Unión Soviética.

El nuevo Estado que fué fundado por el proletariado con la ayuda de los trabajadores de todas las nacionalidades de la Unión Soviética tenía necesidad de una nueva forma. La predicción de Marx, de que el proletariado no podría tomar enteramente el poder político antes de destruir toda la máquina del Estado capitalista y de haber creado sobre sus ruinas su propio Estado, se ha realizado con la mayor exactitud. La Constitución soviética, una vez adquirida y transcrita es la confirmación legislativa del nuevo tipo de Estado. La adopción y la ratificación de la Constitución son el acto de Estado más grande que refuerza los resultados de la victoria de la clase llegada al poder y que le prepara el camino para crear mejores formas a fin de alcanzar los fines fijados por la clase victoriosa.

Los fines finales del proletariado victorioso de la Unión Soviética son: la supresión de las clases, la creación de una sociedad sin clases, el reforzamiento de la libertad y de la igualdad reales. La historia de un siglo de lucha de clases ha mostrado de manera elocuente que para realizar estos fines no hay otros caminos que el camino de la dictadura proletaria.

"La dictadura del proletariado y su transformación en clase reinante". (Lenín).

"El Estado soviético no es más que un instrumento del proletariado en su lucha de clase, una parte de la cadena, nada más". (Lenín).

Este instrumento, esta parte de la cadena, está dirigido contra las clases particularmente después de la supresión de su dominación. Es por ello que el proletariado que ejerce su dictadura, posee la posibilidad de "arrastrar y de dirigir al campesinado laborioso y a los pobres de las ciudades por el camino de la sociedad socialista".

"La dictadura del proletariado es la educación de todos los trabajadores por una sola clase, el proletariado, es decir, la dirección". (Lenín).

Nos es difícil juzgar directamente en qué medida las formas de constitución soviética, es decir, de dictadura proletaria, se acercan del ideal de este Estado

que se han representado Marx y Engels. Es verosímil que esas formas exijan aún un trabajo considerable para que sean adaptadas a las necesidades de la lucha proletaria por el socialismo. Sea como sea, en sus fundamentos, por decirlo así, en su forma bruta, el proletariado ha creado ya las formas de estructura del Estado que le son propias y su éxito ha ahondado y hecho progresar la causa del socialismo.

La característica particular de la constitución de la Unión soviética, que la distingue de todas las viejas constituciones de los Estados burgueses, es la protección de las masas laboriosas contra la explotación. En oposición a ello, la protección del capitalismo contra el proletariado, el triunfo de la igualdad formal, al mismo tiempo que el mantenimiento del yugo burgués, de la esclavitud salarial, pasan como un hilo rojo a través de las constituciones burguesas. Que se vea, por ejemplo, la constitución burguesa más avanzada, que fué el resultado de la gran revolución francesa, del 1793: ella proclamó la igualdad formal de todos los ciudadanos ante la ley, pero no contiene ninguna garantía para la realización de la verdadera igualdad y de las verdaderas libertades para las capas inferiores sometidas del pueblo.

Naturalmente, nuestra constitución no debe cristalizarse en sus formas escritas. Ante la clase revolucionaria y transformadora, se plantean continuamente nuevos problemas. Tómese solamente el hecho de la formación de la Unión de las Repúblicas Sovietistas Socialistas. Hay en la Unión seis repúblicas soviéticas, la mayoría de las cuales no poseía antes ninguna independencia. Es solamente bajo la dictadura del proletariado que los pueblos que habitan esas repúblicas han adquirido por primera vez su propio nombre. El principio de la libre determinación de los pueblos ha sido realizado y han sido satisfechos los deseos esenciales de la población de la Unión Soviética en las numerosas nacionalidades.

Pero el proletariado no cumplirá su tarea revolucionaria de clase transformadora si se contentase con esas conquistas. La formación de la Unión Soviética por sí misma coloca nuevas cuestiones en el orden del día, cuya solución acelerará necesariamente la edificación de la sociedad socialista. La palabra Unión deriva del verbo unir; eso quiere decir que los pueblos que habitan las repúblicas soviéticas se han reunido para fines comunes. Una Unión de Estados burgueses no tiene nada de común con nuestra Unión. Bien que, por ejemplo, la alianza de Alemania y del Austria durante la guerra mundial ha sostenido parcialmente la prueba, el carácter y la naturaleza de esta alianza no tienen nada de común con nuestra Unión soviética; nuestra Unión Soviética es un Estado unificado de pueblos soviéticos.

La consigna principal del proletariado es: "¡Proletarios de todos los países, uníos!". Esta consigna

subraya sobretudo la naturaleza internacional del proletariado y de las tareas que se plantean ante nosotros. El proletariado no debe solamente ser internacional cuando él no tiene patria, cuando es prisionero y siervo de su patria burguesa, sino también cuando crea su propia patria.

Los proletarios tienen ahora su propia patria; se llama Unión de las Repúblicas Sovietistas Socialistas.

Reforzando y desarrollando la constitución nacional de los pueblos de la Unión Soviética, nos hará falta, a la vez, y sin reposar, trabajar en la educación como ciudadanos de la Unión soviética de la patria socialista común.

Aparacerá incomprendible a muchos que haya aún que desarrollar la conciencia de los ciudadanos de la Unión. ¿La Unión soviética, se dirá, no es un país reconocido por todos? ¿Es que el ciudadano de cada República de la Unión no se considera ciudadano de la Unión soviética? Es indudable. Es justo que cada cual se considere no solamente como ciudadano de su propia república nacional, sino también como un ciudadano de la Unión soviética. Pero no es bastante. La Unión soviética exige de sus ciudadanos relaciones incomparablemente más íntimas que cualquier Estado burgués. Así, es necesario cuidar de afianzar la conciencia de ciudadanos de la Unión entre nuestros pueblos.

Rusia, Ucrania, Uzbekistán, son nombres del pasado. Los pueblos que han luchado por la restauración de esos nombres los ligan a su vieja lucha contra el zarismo. La restauración de Ucrania, de Uzbekistán, de Azerbeidján, de Turkmenistán, está ligada a la victoria sobre el zarismo y a la liberación del yugo colonial del imperialismo granruso. Es por ello que es tan caro a esos pueblos. Pero la creación de la Unión Soviética ha abierto un capítulo nuevo de la historia, que nos ha conducido a la lucha por los problemas más amplios y difíciles que la independencia nacional. Trabajamos en la transformación de la Unión Soviética en una familia de pueblos con derechos iguales, a fin de suprimir de una vez para siempre todas las posibilidades de restauración de un orden social en que los pueblos más fuertes dominen a los más débiles. Para lograr este fin, no hay más que un camino: el desenvolvimiento y afianzamiento de la Unión soviética.

M. KALININ

(Presidente del Comité Ejecutivo Central de la Unión Soviética).

ADVERTENCIA

José F. Penelón, ex secretario del S. S., fué destituido de ese cargo, hace varios meses, por la Internacional Comunista. Como hemos informado en nuestra nota de la quincena pasada, el Secretariado ha

NOTAS Y COMENTARIOS

INTERVENCION COLECTIVA. — El doctor peruano Víctor Belaunde, disertando ante el Forum Latinoamericano de Charlottesville (Virginia, Estados Unidos) sobre la teoría de las intervenciones armadas en los países débiles, manifestó que, para restar a esas intervenciones la impresión de que constituyen actos imperialistas, debiera resolverse que fuesen colectivas, no tomadas por una sola nación... Buena esponja quiere pasar este doctor Belaunde a los atropellos imperialistas en la América latina. ¿Qué quiere decir colectivizar las intervenciones? Estados Unidos interviene para defender los intereses de sus nacionales, dice: ¿y es que esos intereses pertenecen también a los demás países? Esta objeción formulada por el Norte haría imposible esa idea, inútil por otra parte, desde que Estados Unidos podría hacer legalizar con el asentimiento de sus gobernantes latinoamericanos vasallos, sus atropellos imperialistas. ¿Qué más da que la Unión Panamericana, por ejemplo, certifique el avance imperialista?

En cambio, habría sido más provechoso e interesante si el señor Belaunde nos hubiese hablado de la posición de su país y de su gobierno frente a la penetración imperialista en Perú...

EN WILLIAMSTOWN. — En el Instituto de Ciencias Políticas de Williamstown se han congregado sabios profesores de derecho y de economía para conversar sobre los problemas de las relaciones entre los Estados Unidos y los países de la América latina. Están allí las mejores cabezas norteamericanas. Y es de leer sus argumentos, justificando el agresivo imperialismo yanqui, pues no hay uno que lo haya combatido.

El profesor Harry Colling disertó sobre el tema de si la política exterior norteamericana en lo concerniente a la América latina era o no imperialismo. El lo negó de plano. Su tesis es ésta: la política yanqui en Colombia, se explica por los millones de dólares invertidos en la adquisición de las concesiones petroleras y en previsión de la política ulterior de la Royal Dutch Shell. En el Caribe Estados Uni-

sido reconstituido sobre bases colectivas, con la participación directa de las representaciones de Argentina, Chile, Uruguay y Brasil, y con la de la delegación de la I. C. Toda correspondencia concerniente a este organismo, debe ser dirigida a la calle Estados Unidos, 1525, Buenos Aires, a nombre de Victorio Codovilla.

dos, colocándose en primer término, ha impedido que otros países metiesen la mano. La enmienda Platt no hace sino conceder algunas ventajas a los Estados Unidos. La toma del Canal de Panamá, según la expresión de Roosevelt, es un acto natural. Si se ha recurrido a la intervención armada, ha sido excepcional y por intereses superiores; otra política, en esos casos, habría sido descabellada. En cada caso concreto de los citados por el profesor Colling, ha llegado a la conclusión de la inexistencia del menor acto imperialista.

Mayor impudicia, ya que no ciencia económica, sería imposible pedirle a este aprovechado profesor, que a la distancia huele a megáfono del Wall Street.

FORTALECER MONROE. — Habló también un reputado economista, según nos lo informa el cable: Mr. Royal Mecker. Comienza por negar importancia al nombre o calificativo que se dé a la política norteamericana en el Caribe, en Sud América, en China o donde sea. Lo interesante es saber si esa política es justa. Y responde afirmativamente: es la más justa de las políticas. En seguida traza el elogio de la Doctrina Monroe, que según su juicio hay que fortalecer.

Y casi como quien saca conclusiones de este discurso de Mr. Royal Mecker, habló a continuación un alto funcionario de banco, William Dunn, quien por su parte halló injusto el ataque que se hace contra la política yanqui, llamándola imperialista, y negando de plano todo imperialismo. Los empréstitos son inversiones decentes y abnegadas, que hacen progresar a los países débiles. Sin la ayuda generosa de los banqueros de los Estados Unidos muchos de esos países, que no son las víctimas que se dice, estarían en la miseria y en el atraso.

NICARAGUA. — Mr. Edwin M. Borchard, profesor de la Universidad de Yale, habló también en ese curso de charlatanías imperialistas, para referirse especialmente al caso nicaragiense, es decir, de la intervención armada en ese país. Claro que él, como los otros, ha hallado razonable la política seguida por Estados Unidos en ese caso. Manifestó que el mundo debe justificar a Estados Unidos cuanto se ha hecho en Nicaragua, en razón de los intereses políticos que aquel país tiene en ese territorio. Y luego — y en esta parte no le faltaba alguna base a este lacayo de los imperialistas — entró a polemizar con los europeos. Efectivamente, dijo, ¿con qué derecho pueden acusarnos de imperialismo los que ejer-

cen mandato sobre Siria y los que hacen la "paz" en Ginebra?

Cierto: los imperialistas europeos no son más blandos que los imperialistas americanos. Tienen la misma pasta. Lo de Siria, lo del Riff, lo de Egipto, lo de Indias, lo de China es una infamia imperialista de las más graves. ¿Pero cree Mr. Borchard que lo es menos las agresiones del imperialismo norteamericano en la América latina? ¿Por qué justifica lo de Nicaragua? Es que no hay diferencia cualitativa entre los imperialistas responsables de los atropellos en Siria y de los que los cometen en el territorio latinoamericano. Eso de Siria es exacto. Pero es exacto también lo de Nicaragua, para nombrar un solo caso. Y es igualmente exacto que Mr. Borchard es un agente subvencionado por los imperialistas norteamericanos.

FUNCION MISERA. — Esta brevísimas reseña sobre los debates celebrados en el Instituto de Ciencias Políticas de Williamstown, tiene el mérito de revelarnos dos cosas que deseamos destacar: es la primera que el Instituto ese en cuestión carece de todo carácter serio científico: es una simple oficina levantada por el Wall Street, para tener una tribuna prestigiada que legalice los robos, atropellos y usurpaciones imperialistas. Es lo segundo la miseria intelectual de estos grandes intelectuales, que se ponen al servicio incondicionado de los imperialistas. Es la función que, en globo, representan los intelectuales en el movimiento social. Pasan del lado de la burguesía. Ponen su talento y su ciencia, su capacidad y su saber, al servicio de las causas más irracionales y bárbaras. Son objetos mercables por el imperialismo.

Y esa función, que ellos cumplen con tanta diligencia como descarro, y en la que no se sabe si admirar más el desenfado con que la realizan o la seriedad científicista con que exponen sus concepciones y apreciaciones absurdas, prueba además la realidad de aquella expresión de Federico II: "Primero me posesiono de lo que no es mío; luego encontraré tratadistas que elaborarán la teoría que eleve mi acto a categoría de derecho".

LA CONCESION LEE. — Acaba de extenderse en el Perú lo que se llama la concesión Lee, consiste en esto: el presidente Leguía ha acordado a W. R. Davis y Bertrand Lee el derecho de colonización y explotación de una zona de más de cuatro millones de hectáreas en el nordeste del Perú. Dentro de la concesión entra la construcción de una línea férrea de más de 1000 kilómetros; se calcula que eso sólo requerirá la inversión de 30 millones de dólares; se introducirán maquinarias y útiles para servir a cinco mil familias que comenzarán a llegar en los meses próximos. 86 técnicos norteamericanos han estudiado

meticulosamente la zona, llegando a la conclusión que hay en ella maderas y carbón abundante, siendo favorable para la producción de algodón, azúcar y tabaco. Contiene asimismo petróleo, y ya la Standard ha solicitado permiso para cateos. Existe el propósito de adquirir, para la concesión, seis aeroplanos y seis barcos de carga. Una vez construida la línea férrea, Perú, desde donde hay que recorrer seis mil millas para llegar a Nueva York, sólo distará 3200. Se hace notar, asimismo, que la región trasandina del Perú, que abarca esta concesión, comprende por su extensión a Dinamarca, Suecia y Noruega juntas.

Como se vé, se trata de una explotación formidable, que mete un país dentro de otro país. La colosal empresa será financiada por Benedum y Trees. Su magnitud es tal que requiere inversiones fabulosas de dinero, inversiones que recogerán un fruto mucho más fabuloso aún. Lamentablemente, no se conocen las cláusulas del contrato de concesión; será interesante poseerlas, para advertir cuanto, en esas cláusulas, el gobierno peruano ha renunciado a sus últimos restos de soberanía. Entregado como lo está al imperialismo norteamericano, es indiscutible que en el contrato se habrán estipulado condiciones de garantía para los concesionarios y que significan, para el pueblo peruano, una opresión sin límites y una supeditación total al imperialismo. Basta recordar los intereses enormes que ya tiene el imperialismo norteamericano en Perú para comprender todo el significado de esta concesión. Si quedaba un clavo por remachar este es el remache definitivo.

VAMOS BIEN. — El presidente de Bolivia ha leído su mensaje al parlamento. La situación interior, dice, marcha magníficamente. Se aplica el estado de sitio, y se reprimen severamente a los agentes sediciosos, cosa que no es mayormente importante, dado que no pasan de doce los que han sido sometidos a deportaciones o confinamiento. (Se entiende: los que no han merecido esa pena, y son más de doce, han sido puestos en la frontera con un salvoconducto). Agregó el presidente: "Los profesionales que amenacen la seguridad pública continuarán siendo perseguidos con todo rigor".

Ahora, ese rigor se aplica contra los obreros, contra los comunistas, contra los indígenas. Hay militantes cuya suerte se ignora. El año pasado, fueron atrocemente perseguidos los indios, que intentaron una insurrección. ¡Y Siles pretende impedir esos movimientos mediante la represión! Para que esos concluyan, debe concluir la expoliación infame de que son víctimas los indios y debe terminar la explotación de las masas obreras.

EN VENEZUELA. — Ha estallado aquí un movimiento subversivo contra la tiranía de Gómez. Las únicas informaciones son las facilitadas por el mis-

mo Gómez. Según ellas, se trataría de un grupo de cien hombres, ya apresados en su casi totalidad. Hay que aclarar, para que se tome la información con toda cautela, que ella ha sido dada por el tirano Gómez el 8 del actual, habiéndose producido el movimiento el 24 del mes pasado. Esto sólo basta para hacer sospechosa de toda sospecha la noticia procedente de Gómez.

UNA SUSPENSION. — En Honduras, las autoridades han ordenado la suspensión del diario "Ariel", favorable a Sandino. ¿Cómo dudar que detrás de las autoridades hondureñas está el gobierno norteamericano, o sea, el imperialismo yanqui?

LA CONSTITUCION DE WEIMER. — La Constitución de Weimer, que rige en Alemania, es el producto de las elucubraciones sociales y políticas de la social-democracia. El 18 estalla la revolución proletaria, que asume la forma orgánica de Consejos de obreros y de soldados. Pero, inmediatamente, los social-demócratas se colocan a la cabeza del movimiento insurreccional, no precisamente para dirigirlo y para ahondarlo, para marcar indeleblemente la conquista revolucionaria, sino para retenerlo, frenarlo, sofocarlo y traicionarlo. Poco después, de esa revolución típicamente social-democrática, surgía la famosa Constitución de Weimer.

Importa comprobar el resultado del método social-democrático en la revolución. ¿Qué queda, hoy, a diez años de distancia, de la insurrección alemana? Nada. Es decir, queda: la burguesía afianzada políticamente y dueña del poder político, el capitalismo reforzado, el Plan Dawes, el neo-imperialismo alemán, Hindenburg presidente de la república... socialista! Los beneficios del proletariado son: jornada legalizada de más de ocho horas, salarios disminuidos en un porcentaje enorme, aumento de la explotación capitalista en virtud de la racionalización. Ese es el modelo opuesto por la II Internacional al levantamiento bolchevique. Pero los hechos hablan, y en Rusia proletaria tenemos: el poder en manos de la clase obrera, aumento enorme del nivel de existencia de las masas trabajadoras, la jornada de siete horas, el derrocamiento de la burguesía.

Ahora se acaba de festejar en Alemania el aniversario de Weimer. Hindenburg fué al Reichstag, donde fué aclamado y donde Radbruch, ex ministro social-demócrata, lo saludó con estas flores: "Salvador de Alemania, primer soldado de Alemania vieja y primer ciudadano de Alemania nueva". La crónica no dice si el mariscal Hindenburg gritó: "Viva el Socialismo!"...

Otto Buek comenta los festejos de este aniversario y resume así el comentario corriente en Alemania, en los medios burgueses y políticos: "La Constitución de Weimer salvó a Alemania de la ruina al salvarla

del bolcheviquismo". Esa fué, en verdad, la misión cumplida en el curso de la revolución alemana por los gestores de la Constitución de Weimer: salvar al capitalismo alemán de las ruinas, impidiendo la revolución proletaria.

Esa frase de Radbruch es todo un símbolo: la social-democracia considera a Hindenburg el primer ciudadano alemán. Es un signo de los tiempos que reinan en el reformismo. Pero bien es verdad, igualmente —y por eso mismo—, que el socialismo de la social-democracia alemana está a la altura del mariscal Hindenburg.

"LA CORRESPONDENCIA SUDAMERICANA"

Organo del Secretariado Sudamericano de la
Internacional Comunista
Redacción y Administración:

Estados Unidos 1525

Buenos Aires — República Argentina

Precio de Suscripción:

Argentina, por semestre, \$ m/n. 1.20; por año, 2.20; Núm. suelto, 0.10.

Brasil, por semestre, 5.000 reis; por año, 10.000; núm. suelto, 400.

Bolivia, por semestre, \$ 2.40; por año, 4.20; núm. suelto, 0.20.

Chile, por semestre, \$ 4.—; por año, 7.—; núm. suelto, 0.40.

Méjico, por semestre, \$ 1.20; por año, 2.20; núm. suelto, 0.10.

Paraguay, por semestre, \$ 22.—; por año, 40.—; núm. suelto, 2.—.

Colombia, Ecuador y demás países de la América Latina, \$ o/s. por semestre, 0.60; por año, 1.10; núm. suelto, 0.05.

Por suscripciones, dirigirse a Luis Zanetti, Estados Unidos 1525, Buenos Aires.

"La Internacional", "Ordine Nuovo", "Roiter Stern", "Juventud Comunista", Estados Unidos 1525, Buenos Aires, Argentina.

—"Justicia", Yí 1629, Montevideo, Uruguay.

—"A Classe Operaria", R. Senhor dos Pasos, 59, (1.º Andar), R. de Janeiro, Brasil.

—"Los Comuneros", Hernandarias, 347, Asunción, Paraguay.

—"El Machete", Ap. Postal, 2031, México, D. F.

—"La Humanidad", Carrera 9a., N.º 1234, Cali, Colombia.